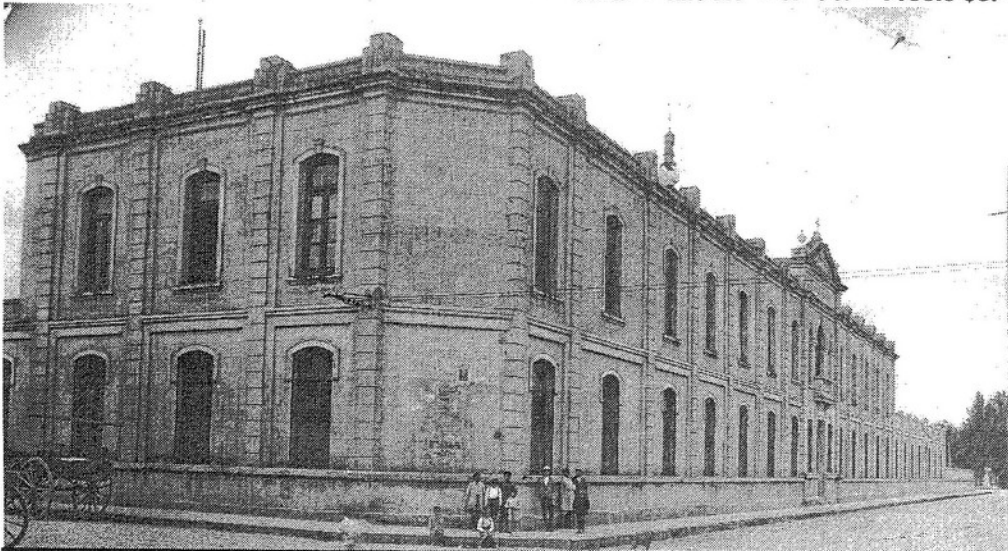


# CLAVES

ABRIL 2006

Salta - año XV - N° 147 - Precio \$3.-



España y Sarmiento, año de 1923. Gentileza del Cr. Hernán Cornejo

## **Balconeando**

El 24 de marzo de 1976. Reflexiones sobre el Golpe de Estado y la violencia en la Argentina.

Santiago Reboledo

## **La democracia no es igual que la dictadura**

La desigualdad en la democracia no tiene el mismo carácter que la desigualdad en la dictadura.

Andrés Gauffin

## **El drama de la inmigración**

Uno de los fenómenos no deseados de la globalización.

Sergio Santillán

**¿Exclavitud o explotación?** La vida de los migrantes bolivianos en Bs. As.

Fedrico Lannusse

## **El derecho a la vida y el poder legal de castigar con la muerte**

Martín Adolfo Díez

## **Las elecciones en Perú**

Análisis y perspectivas.

Gustavo Barbarán

## **De sofistas, cínicos, ironistas y escépticos. Filósofos del anticanon**

Yolanda Fernández Acevedo

## **Wisława**

**Szyborska: Maestra del ironismo.**

Premio Nobel de Literatura

1996. Nota y selección de poemas  
Teresa Leonardi

## **Impresiones sobre un poema de Jorge Calveti**

Carlos Juárez Aldazabal

**La epopeya de la Guerra Gaucha y la tradición nacional.**

Martín Güemes (fr)

## **Don Alemán**

Cuento de Francisco Zamora, perteneciente a su libro «El Llamamiento».

## Balconeando...

Por Santiago Rebollo

El 24 de marzo pasado el Gobierno Nacional decidió conmemorar oficialmente el trigésimo aniversario del golpe de Estado de 1976. No nos pareció oportuno en nuestra columna del número anterior hacer alusión a ese hecho. Considerábamos, y en gran parte seguimos considerando, que no se ha arribado a una reflexión profunda que permita visualizar los hechos con un grado aproximado de objetividad. Ya sea porque los treinta años transcurridos son insuficientes para aquietar las pasiones de la época, o porque no se ha llegado al esclarecimiento total de los hechos y la participación de los distintos sectores sociales y grupos de poder, lo cierto es que prosigue una confrontación entre valoraciones opuestas. Como la totalidad de los medios de comunicaciones se ha expresado sobre el tema, creímos necesario dar a conocer nuestra opinión sobre algunos puntos que estimamos fuera de discusión. No somos depositarios de la verdad, pero hemos vivido, como millones y millones de argentinos, esos "tiempos de oscuridad", y, daremos nuestra opinión, para que no se tome nuestro silencio por indiferencia o cobardía. Ya que todo el mundo ha opinado, también opinaremos nosotros.

A) El primer hecho a considerar, que en general ha sido pasado por alto: es que el golpe de estado de 1976, fue promovido contra el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, quien había asumido la primera magistratura debido a la muerte de su esposo. Faltaban pocos meses para que se celebraran elecciones presidenciales, por lo que el gobierno iba a ser sometido al único juicio válido en una democracia: el voto del pueblo. Esto es un dato irrefutable, a pesar del juicio que nos pueda merecer personalmente ese gobierno. El 11 de setiembre de 1979, en una carta dirigida a la Comisión de Derechos Humanos, la sra. de Perón lo expresaba: "Mi prisión y todas las circunstancias que la acompañaron, aunque injustas, constituyen la consecuencia de lo que represento".

B) La Junta Militar procedió a la ejecución de más de veinte mil argentinos, según información recientemente puesta a disposición por el Dpto. de Estado de los EE.UU. Los asesinatos no guardaban la más mínima ficción de legalidad. Los cadáveres eran arrojados a basurales, enterrados en fosas comunes, sin identificar, o tirados al Río de la Plata. En todo el país no hubo un sólo caso de sometimiento a un juicio, por sumario que fuese. Las víctimas fueron tanto combatientes, como intelectuales, maestros, obreros o estudiantes, que expresaban sus ideas, sin incorporar a ninguna organización armada. Las torturas eran el alimento cotidiano de los detenidos. En su testimonio ante el proceso de la Junta Militar, el Gral. Alejandro Lanusse manifestó que "no se podía creer en un ejército donde las mujeres de los oficiales tomaban el té en la vajilla sustraídas a los subversivos." No hay tal teoría de los dos demonios que explique los hechos. El terrorismo de Estado es el peor, porque no se sabe donde comienza el Terror.

C) Las organizaciones armadas peronistas fueron invitadas en repetidas oportunidades por el Gral. Perón, presidente de la República, a abandonar las armas y a organizarse para contribuir a la reconstrucción del país y de sus instituciones. Eso era lo que Perón había prometido a su Pueblo, y lo que queda simbolizado, no sólo en los frentes partidarios electorales que abarcaban todo el espectro político, sino en el abrazo con el Dr. Ricardo Balbín, jefe del radicalismo, el principal partido opositor. Esas exhortaciones fueron desoídas, y la confrontación entre la conducción montonera y Perón fue inevitable. Sus propósitos eran distintos. Cuando fue derrocada Isabel Perón, las organizaciones armadas ya habían pasado a la clandestinidad, y su conducción no sólo tuvo gruesos errores militares, sino que, políticamente, terminó aislada del pueblo de quien se consideraban vanguardia. En su última aparición en público, Perón dijo que su único heredero era el Pueblo. No se trataba entonces de discutir una herencia, sino de acompañar un proyecto. Miles de jóvenes, la mayoría con absoluta buena fe, fueron llevados a un sacrificio inútil bajo la conducción de algunos que incluso hoy disfrutan de la vida y sus beneficios.

D) A nuestro juicio, la violencia en la Argentina, en la época moderna, comenzó con el bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955, no el 24 de marzo. Siguió con los fusilamientos en los basurales de José León Suárez, y la ejecución del General Valle y sus compañeros en junio de 1956. La proscripción durante 18 años del peronismo y los sucesivos golpes de Estado que derribaron a Frondizi e Illia fueron acabadas pruebas del papel tutelador que las Fuerzas Armadas pretendían ejercer sobre la sociedad. La violencia no empezó el 24 de marzo. La violencia la ejerció el sistema del privilegio sobre el peronismo, que, con sus aciertos y errores, había permitido que todos los argentinos fueran considerados ciudadanos de la Nación. Creer que derrocar el último gobierno constitucional fue obra de un arrebato circunstancial, es desconocer el largo camino que recorrió la lucha de nuestro pueblo desde setiembre de 1955.

Si pudiéramos reconocer objetivamente en los trazos de nuestra historia de estos últimos cincuenta años, las líneas que se enfrentaron y los sectores sociales que impulsaron estas luchas podríamos, sin olvido, pero sin odios, proseguir ese camino interrumpido para realizar nuestro destino como Nación.

# Las elecciones en Perú



Por Gustavo Barbarán

Tres semanas antes de las elecciones, el nacionalista Ollanta Humala (OH) - candidato presidencial por Unión por el Perú- pasó a liderar las encuestas de opinión con una intención de voto del 32 %, superando por primera vez en cuatro puntos a su inmediata competidora Lourdes Flores (LF), cuyo Partido Popular Cristiano encabeza la alianza conservadora Unidad Nacional. Pegado en los talones, apraba en la recta final el candidato socialdemócrata del APRA y ex presidente (1985-1990) Alan García (AG). Esta comprobación, especulaba cierta prensa peruana por esos días, originó el aumento del riesgo a un 22 %. En efecto, Humala y sus seguidores hablaban de nacionalizar los recursos naturales (en particular hidrocarburos), revisar contratos con empresas transnacionales y controlar sectores estratégicos. Eso sirvió para que sus adversarios le endilgaran de inmediato una onda chavista, causa de esa suba y de la consecuente inquietud de los mercados. El candidato no es bien digerido por el *establishment*.

Humala finalmente terminó por imponerse en las elecciones del 9 de abril, pero con el 30,9 % de los votos; y al no haber obtenido la mayoría absoluta, debe presentarse en una segunda vuelta electoral que el art. 111 de la Constitución prevé para treinta días después de la primera. Los resultados extraoficiales provisorios hacían segunda a Lourdes con el 24,5 % y tercero Alan con el 23 %. Desde entonces, la atención de la opinión pública se centró en estos dos, no solo por la expectativa de saber quién finalmente contendrá con el candidato de la UPP sino porque -a lo mejor- alguno de ellos será el futuro presidente.

Al momento de entregar esta nota (el 18 de abril), y escuchado el 90% de las mesas, LF con un 23,53% se acerca a AG (24,38%); la proyección de los

votos de peruanos en el extranjero, inclinados más a favor de la dama, podría habilitarla para el *ballotage*. Lo que se dice un final de bandera verde, que no debe agrandar para nada a la UPP: es más factible una alianza entre el APRA y la UN que cualquiera de ambos le de votos a OH (García tuvo un claro gesto cuando levantó su pedido de revisión de votos en alrededor de 7.000 mesas). En efecto, tanto Flores como García pegaron duro a su contrincante, a quien consideraban -y lo siguen haciendo- un "salto al vacío". Es que el antecedente golpista del muchacho no lo ayuda, pese a que el golpeado fuese en un aquel tiempo un devaluadísimo Alberto Fujimori.

Lo expuesto en los párrafos precedentes permite una pequeña aproximación a la complejidad peruana y a las complejidades de su dirigencia. Salvo LF, objetivamente más previsible desde varios puntos de vista, OH y AG purgan aún pecados de juventud. Ollanta ha sido acusado de violar derechos humanos cuando le tocó combatir a Sendero Luminoso método en la selva y de propiciar un golpe militar (él niega esa calificación) contra Fujimori en octubre de 2000. García, por su lado, regresó al país luego de un autoexilio que muchos creen obedeció más que nada a que el tiempo prescribiera las causas en su contra. Pero el caos económico, una inflación del 7.600 % anual y una guerrilla incontrolable, son recuerdos difíciles de olvidar para los peruanos.

La manía del etiquetamiento (nacionalista, conservador, socialdemócrata) es apenas un pretexto para explicar lo inabarcable, ya que, en las condiciones actuales, quien sea el/a presidente, será a la vez nacionalista, conservador y socialdemócrata. La realidad es bastante más compleja que los moteos. Que Perú tiene serios problemas no es ningún secreto; se trata de problemas estructurales similares a los del resto de nuestros pobres países latinoamericanos: un crecimiento económico que no derra-



Alan García



Ollanta Humala

ma, concentración de la riqueza, pobreza extendida, desocupación. Por si fuera poco, el frente externo también está delicado, ya que Perú mantiene conflictos limítrofes abiertos con Chile en su frente lateral marítimo y con Ecuador: varias veces *casus belli*. Para cerrar el cuadro, narcotráfico y guerrilla (la que, según se afirma, está volviendo a las operaciones), completan la herencia de los gobiernos anteriores que no pudieron mejorar las condiciones de vida del pueblo.

Durante la campaña, los tres candidatos no ahorraron munición gruesa y, a decir verdad, el más perjudicado fue Humala que recibió de los otros dos como si le dispararan de la misma trinchera. OH, al igual que Fujimori en su momento y Alejandro Toledo después, es un político sin partido tradicional, que está gozando del favor del electorado por la imprevisión y desgaste de sus oponentes; nadie sabía quién era hasta que levantó una guarnición contra El Chino.

Humala es como una mezcla de otros mandatarios de la región. Tiene bastante del nacionalismo de Chávez, del etricismo de Morales y del setenismo de nuestro Néstor Kirchner. En realidad se parece más a éste último, en cuanto sus ideas parecen abreviar y rescatar el discurso de Juan Velasco Alvarado antes que -obviamente- el marxismo de José Carlos Mariátegui. OH no oculta su adhesión al frustrado proyecto del general que derrocó en 1968 a F. Belaúnde Terry. Por eso se define diciendo que "no soy ni de izquierda ni de derecha: soy de abajo", aunque eso finalmente no diga mucho. De todos modos, y frente a una posible e in-

minente alianza, ya empezó a enviar señales de calma al asegurar en reportajes que respetará la inversión extranjera.

*Ollanta significa en quechua "guerrero que todo lo ve". Y este guerrero está viendo que no le será fácil obtener la primera magistratura con la performance demostrada. Su magro caudal de votos necesita ampliarse con los de sectores políticos afines, pero le desconfían desde la izquierda, desde el centro y desde la derecha. El electorado independiente pareciera más inclinado hacia Flores, quien a pesar de aspirar por tercera vez a la presidencia de la nación, tiene fama de capaz e incorruptible. ¿Será favorecida por el síndrome Bachelet? En cambio si el contrador termina siendo García, tal vez mejoren las posibilidades de OH.*

*Caso curioso el del presidente Toledo; debe ser de los pocos presidentes que no pudo aspirar a su reelección: su índice de popularidad anda por el suelo. Sin embargo deja una economía en marcha, bien que en términos actuales. Le está dejando a su sucesor un acuerdo con los Estados Unidos, tendiente a incluir la economía peruana en el área de libre comercio; una bomba de tiempo que se agrega a los debates postergados e inconclusos. La presidenta de Chile ya empezó a mover sus piezas proponiendo a Perú un acuerdo de libre comercio, gane quien gane. Nuestro gobierno también tendría que ofrecer algo. ¡Al fin y al cabo nos hemos comportado tan mal con el más noble amigo de la Argentina!*

## Una novedad que no es tal

*Esta carta fue oportunamente dirigida a la sección «Carta del Lector» del diario La Nación. No fue publicada, pero, por considerarla de interés, la transcribimos para nuestros lectores.*

Salta, 8 de abril de 2006

Señor Director:

Me constan las lucidas crónicas del corresponsal Hugo Alconada Mon. Pero deberá reconocerse que en la que lleva por título "Afirmar que Judas no fue un traidor" aparecida en la edición de ayer, no es cierto que esta versión sea "nueva", pues nos la hizo conocer Jorge Luis Borges en "Tres versiones de Judas", que escribió en 1944 y apareció en Ficciones.

Allí, nuestro máximo literato hizo conocer al mundo la tesis de Nils Runeberg, que data de 1904, en la ciudad universitaria de Lund, idéntica a la expresada por las "dos docenas de científicos y académicos de prestigio convocados por la National Geographic".

Runeberg afirma que "...la traición de Judas no fue casual; fue un hecho preñado que tiene su lugar misterioso en la economía de la redención... Judas, único entre los apóstoles, intuyó la secreta divinidad y el terrible propósito de Jesús. El Verbo se había rebajado a mortal; Judas, discípulo del Verbo, podía rebajarse a delator...". Sabía lo que hacía y, como el asoceta que, para mayor gloria de Dios, envilece y mortifica la carne, Judas hizo lo propio con el espíritu: "Renunció al honor, al bien, a la paz, al reino de los cielos... Premeditó con lucidez terrible sus culpas".

Borges, además, preanunció hace 60 años estos futuros "descubrimientos", y los calificó: "En un cenáculo de París o aun de Buenos Aires, un literato podría muy bien redescubrir las tesis de Runeberg; esas tesis, propuestas en un cenáculo, serían ligeros ejercicios inútiles de la negligencia o de la blasfemia". También ilustró sobre el destino: "Ebrio de insomnio y de vertiginosa dialéctica, Nils Runeberg erró por las calles de Malmö, rogando a voces que le fuera deparada la gracia de compartir con el Redentor el Infierno".

Quizá el "combo" ofrecido por National Geographic para estas Pascuas, que incluye la revista, un programa de TV, un video y dos libros, debería contar con esta ficción de Borges. Sería más atractivo, y se evitaría las consecuencias del plagio.

Carlos G. Douthat  
LE N° 8.184.272  
Juramento 72, 4400 Salta  
TE (387) 4320900 - 154025674



# ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:( 0387) 421-6080 - 4400 - Salta



**Sergio Santillán**  
Madrid, marzo de 2006

Imagine el lector que se embarca en un bote como esos de los lagos de los parques, aunque algo más grande (los hay de variados tamaños; algunos, con una eslora de 20 metros, pueden llevar, apiñadas, hasta 70 personas) y con un motorcito. Pero para internarse en el océano Atlántico... y recorrer hasta 1.000 kilómetros en una travesía que puede durar 12 o 15 días. Eso es lo que hacen centenares de desgraciados seres humanos: ante la fuerte vigilancia que dificulta cruzar el Estrecho de Gibraltar lo están intentando ahora desde Mauritania. El viaje es una verdadera hazaña porque tratan de eludir (muchas veces sin conseguirlo) las patrulleras, aviones y helicópteros que patrullan constantemente la zona. Comienza en Nuadibú (donde actualmente hay miles de personas esperando su oportunidad) y termina, si hay suerte, en alguna de las costas de las Islas Canarias donde creen que va a comenzar su sueño de vivir en la Unión Europea, un mundo de riqueza y abundancia. De entrada, lo que sufren es la explotación por parte de mafiosos que les cobran sumas importantes por el azaroso viaje, lo que va a ocurrir en el caso de que lleguen vivos a la playa es totalmente incierto. Los sufrimientos de hombres, mujeres (incluso embarazadas) y niños son terribles. Los frágiles botes no tienen ninguna protección contra el sol ni el frío y en algu-

## El drama de la inmigración



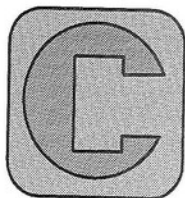
nos casos la duración de la travesía ha conllevado el agotamiento del agua y de los escasos alimentos. La tragedia es una amenaza permanentemente en esta desesperada aventura: en muchos casos, los viajeros han sido arrojados al mar a centenares de metros de la costa. Como consecuencia, relata un informe reciente, en los últimos meses han fallecido entre 1.200 y 1.700 personas. Al lado de esto empalidecen las penurias padecidas por los trabajadores que intentan pasar ilegalmente desde México hacia los Estados Unidos.

La emigración masiva en búsqueda de una vida mejor es una de las imágenes más destacadas de la globalización. El pronóstico de que la liberalización del comercio iba a fomentar el desarrollo y, con ello, la voluntad de la población de permanecer en su tierra, no se ha cumplido. Según la OIT 90 millones de personas, un 3% de la fuerza laboral, tienen la condición de inmigrantes y su situación es una cuestión de primer orden en el debate electoral de los EEUU. En la Unión Europea condiciona no sólo las

decisiones de los gobernantes sino la evolución política. El auge de la ultraderecha, el escepticismo de importantes sectores la población ante el proceso de integración y el crecimiento de la xenofobia que se detectan en muchos estados miembros están directamente vinculados con esta cuestión. El problema provoca el desvelo de los gobernantes no sólo por su magnitud (hay países, como España, que son especialmente afectados pero, en general, todos tienen que afrontarlo) sino por la ausencia de soluciones realistas incluso en los expertos más favorables a los inmigrantes. La opción de prohibir el ingreso de extranjeros es mala, dicen, pero también es verdad que la Unión Europea, pese a bajísima una tasa de natalidad, no puede permitir el libre acceso porque acudirían decenas de millones de personas. O sea, ni una cosa ni la otra. Como alternativa, proponen que se permita un acceso controlado, pero esto es lo que ya se está haciendo. El gobierno español -cuyo presidente, Rodríguez Zapatero, tiene la virtud no tan habitual de cumplir con lo que promete- ha realizado un extraor-

dinario esfuerzo impulsando la legalización de 700 mil extranjeros que ya se encontraban en España, un gran número de ellos latinoamericanos. Pero sólo en África, donde predominan la elevada natalidad, el alto desempleo y la miseria generalizada, hay en este momento 500 mil personas prestas a emigrar a Europa.

La inmigración masiva y el consiguiente drama para tantas familias es una consecuencia directa de la injusticia. Los países más desarrollados detentan una parte sustancial de la riqueza mundial y consumen masivamente los recursos naturales pero sólo albergan un porcentaje pequeño de la población. Según la revista Forbes, 793 personas, las más ricas del planeta, tienen un patrimonio total de 2,6 billones de dólares, algo así como el PIB de Argentina multiplicado por 14. Todos ellos están obligados a realizar un esfuerzo solidario para que la riqueza se reparta más equitativamente. Y en el caso particular de los europeos, mucho más: a lo largo de los siglos colonizaron a continentes enteros, saquearon sus recursos naturales y cometieron crímenes contra la población. Pero no hay ni un reconocimiento de esta deuda histórica ni una voluntad real de llevar a cabo políticas de desarrollo que eviten el alto número de inmigrantes. Cuando llega el momento, los subsidios a la agricultura los defienden a capa y espada. Las ayudas a los países más pobres son -en el caso Unión Europea, el mayor contribuyente mundial- muy importantes. Pero, además de tener algunos efectos contraproducentes, no es más que un paliativo porque la injusta distribución de los bienes, como el universo, se expande constantemente.



**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

La vida de los migrantes bolivianos en Buenos Aires

## ¿Exclavitud o explotación?

por Federico Lanusse

Los medios, cafichos de la opinión pública, se regodearon en la calatrote: "Seis muertos, cuatro de ellos niños", titularon los diarios. "Esclavitud en pleno Siglo XXI", mostraban los canales de televisión.

El flamante gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires apenas tuvo tiempo de estrenarse, acto de presentación pública mediante, cuando ya teníamos un nuevo Cromagnon en puerta.

Tele-man y sus funcionarios, rápidos de reflejos mediáticos, procedieron a realizar cientos de inspecciones, clausuras, allanamientos, con los noteros detrás y las cámaras delante, para encontrarse con que "la realidad real" era bien diferente a lo publicitado.

¿Acaso nadie sabía de la existencia de estos talleres textiles?

¿La Policía Federal ignoraba lo que ocurría a tres o cuatro cuadras de sus comisarías?

¿Los inspectores municipales o del Ministerio de Trabajo nunca se toparon con ninguna, ni tan sólo una denuncia de los vecinos o trabajadores de dichos talleres?

¿Los ambientalistas, tan dispuestos a cortar rutas y puentes internacionales en salvaguarda del dorado o el pato siriri, jamás supieron de la supervivencia de criaturas humanas entre máquinas de coser y rollos de tela?

Pero como siempre, la preocupación duró lo que demoró en producirse la siguiente noticia policial.

Ciara, la cantidad de muertos era considerablemente menor que en el boliche bailable. Además, eran "bollitas", y esos casi no cuentan.

Y las prendas de vestir que se cosen en estos talleres son las que usa la clase media porteña venida a menos, con pretensiones de marcas fashion, truchadas por los vivos de siempre, que se consiguen a precios accesibles para el bolsillo de la dama o el caballero en las tiendas de Once y en las vidrieras de los cien barrios porteños.

La misma clase media que consume noticieros plagados de inexactitudes, exageraciones, generalidades, y programas onda "reality show", donde lo que importa es estar al tanto de las infidelidades de un marido con la cuñada, o del novio de la nena con la mamá de esta.

Por tanto, un incendio más o menos, no puede ser tan impactante.

Si apenas son seis o siete muertos. Menos escándalo, ydale pa'larite que se vienen los feriados largos.

Nunca hemos sido capaces de mirar a la cara con firmeza a la discriminación contra "los negros", mayoritariamente habitantes de nuestro país interior o de los países vecinos, y de hablar en voz alta de ella y contra ella, nosotros que somos tan derechos y humanos, y ahora ésto nos abofetea y nos zamarea, a ver si nos despabilamos de una buena vez, que ya no somos el país blanco y europeo que creíamos ser, y nunca lo seremos.



Es más fácil y conveniente disfrazar de "esclavitud" el trabajo ilegal de los "inmigrantes ilegales", de tratarlo como un caso excepcional, de algo que no puede ocurrir, que ni siquiera sabemos que ocurría, que sacamos la careta y llamar a las cosas por su nombre.

¿Por qué no hablamos mejor de precarización del trabajo, de maximización de ganancias empresarias, de evasión, de regresión del sistema impositivo, de fuga de capitales, de comptela administrativa, de concentración de la economía en cada día menor cantidad de manos, todo disfrazado detrás de la sinuosa y turbia "opinión de los mercados"?

En una nota de investigación de Jorge Uiten Perri, publicada en "La Nación", titulada "La discriminación es la raíz de los problemas de los bolivianos", los testimonios son elocuentes: "Somos parte de la economía argentina, pero no como seres humanos. No tenemos lugar en esta sociedad. Nos discriminan hasta con la mirada, silenciosamente, y nos empujan hacia la marginalidad".

"Aquí nuestros niños de dos y tres años son discriminados en los jardines de infantes por sus compañeros. Nos gritan 'Negra de m...'".

Si cruzamos cuando está por cambiar el semáforo, aceleran el auto y hacen como que van a atropellarnos".

"Cuando vamos a una inmobiliaria a alquilar, los amigos argentinos nos aconsejan no decir que somos bolivianos, sino tucumanos. Pero no nos alquilan, o nos ofrecen lo peor y más caro".

Pero, ¿cómo es que los ciudadanos bolivianos aceptan este tipo de trabajo y los

argentinos no? ¿Acaso no existe la desocupación en nuestras "villas de emergencia"? ¿O los bolivianos cumplen el papel que les toca a los mexicanos en los EEUU, el de mano de obra muy barata para los trabajos más sucios? (A propósito, y hablando de la nueva Roma, ¿sabían que ya son más los muertos desde que se empezó a construir el Muro en aquella frontera, que todos los que murieron durante y por la existencia del Muro de Berlín?)

¿O es que hay algún tipo de "tradicional cultural" que hace a los descendientes del Tawantinsuyo aceptar pasivamente un trato diferencial?

Algo así parece insinuar la nota de "La Nación": "En nuestros cantones de Bolivia vivimos en comunidad. No somos como ustedes, que mandan a los ancianos al geriátrico. Los viejos y los niños viven con nosotros. Los niños aprenden acompañando a sus padres al campo y trabajando allí. Aquí se repite eso", parece querer justificar o explicar el viejo diario porteño.

Cierto es que los usos y costumbres de la ciudad andina son bien diferentes a los de la ciudad portuaria y sus alrededores.

Pero eso no explica cómo y por qué estuvo a punto de extinguirse la industria textil argentina durante los períodos de apertura económica indiscriminada que tanto deleitaron al diario de los Mitre, dictadura militar y menemismo mediante.

La precarización y marginalidad de las relaciones laborales proviene de aquellas políticas económicas, que supieron aplaudir años atrás con singular énfasis.

Y las marcas de ropa, ¿son todas "truchas", falsificaciones de mala calidad, o las primeras marcas descentralizan, tercerizan la confección, y obtienen ganancias siderales, aplaudidas luego por sus accionistas del mundo desarrollado, libres de molestos inspectores, sindicatos, y agencias de recaudación impositiva?

¿Recuerdan el caso de las zapatillas Nike fabricadas en la India, creo, por mano de obra infantil?

"Por una campera de jean que una marca vende a 50 pesos, el dueño del taller sólo cobra cinco, y la costurera, 3,50. A veces cobramos un peso o menos por prendas que están a 100 en las vidrieras. Y algunas son de marcas conocidas", dice "La Nación" que dice María, costurera boliviana.

María pide que no se dé su verdadero nombre, pues ellas también denuncian las coimas de hasta 400 pesos que cobra la Policía Federal a los talleres.

¿A dónde van a parar esas denuncias? ¿A qué cajón impone de que funcionario corrupto de gobierno municipal o nacional? ¿A qué despacho de la impoluta justicia independiente?

¿Son estos los únicos beneficios de la globalización? ¿O es que hay globalizadores y globalizados? ¿Qué papel nos toca en el reparto?

¿Cuántos de los capitales fugados, radicados en cuentas en el exterior, provienen de este tipo de maniobras?

¿Necesitan mayor "flexibilidad laboral" para volver a radicarse y producir en la Argentina?

Tal vez nuestros compatriotas altoperuanos estén aún más desesperados que los rioplatenses por acceder a algún trabajo, por tener algo que armar a la olla todos los días, porque provienen de un país salvajemente saqueado por su propia clase dirigente blancoide, cuyo desprecio por los orígenes indígenas corre parejo con una supina ignorancia, y eso explique en una más justa medida que el "factor cultural" lo que sucede en los talleres textiles. Algo que antes, y desde siempre, hemos llamado explotación.

En cuanto a los argentinos, bueno sería que reconocamos de una vez por todas que apenas somos uno más de diez países sudamericanos, porque no pudimos formar entre todos una Nación, y dudo que la formemos algún día.

Nuestra supuesta clase dirigente, seguida por una clase media idolatrada por la desinformación en cadena privada, sigue mirando hacia otro lado, allende el Atlántico, o buscando aliados imposibles al norte del Río Bravo, e ignorando que la independencia de nuestro país desmembrado, se forjó en el Norte y en el Alto Perú, poblado de "bollitas" y "cabezas negras". Así, no habrá MERCOSUR que aguanté.

Quizás resultaría una medida verdaderamente innovadora de nuestras autoridades educativas la lectura obligatoria del "Manual de Zonceras Argentinas" de Don Arturo Jauretche, entre tanto pastiche pseudo-progre.

ESTADOS UNIDOS:

# El derecho a la vida y el poder legal de castigar con la muerte

Dr. Martín Adolfo Díez

1. El hecho y sus posibilidades de valoración social. El acontecimiento que me persigue puede ser sintetizado así: a mediados de diciembre de 2.005, Stanley "Tookie" Williams fue ejecutado en la prisión de San Quintín del Estado de California, dándose así cumplimiento a una sentencia dictada 24 años antes.<sup>1</sup>

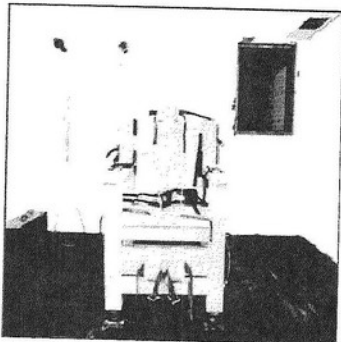
Se trata entonces de exhibir el considerable vigor que la pena de muerte conserva en Estados Unidos; mostrar el avanzado proceso hacia su extinción en el resto del mundo; procurar descubrir algunas causas de tal retardo axiológico y, finalmente...lamentar con algo de esperanza.

2. La pena de muerte: su irrelevancia judicial y legal en la Argentina. Como es grato exponer una situación política-judicial por la que los argentinos merecemos en verdad ser considerados "humanos", haré una breve referencia destinada a quienes no están informados sobre la regulación de la pena de muerte en los inicios del sistema penal argentino.

Fue impuesta por el Código Penal de 1.886, mantenida en el Proyecto de 1.906 y finalmente derogada por el Código de 1.921. En este prolongado lapso tuvo aplicación sólo una vez y ya en los comentarios al Proyecto de Reformas de 1.916, Rodolfo Moreno

-miembro informante en la Cámara de Diputados- postuló su supresión, sosteniendo que *mantenerla es "...conservar un enunciado que no tiene objeto y que contraría el sentimiento nacional"; se trata, agregaba, "...de la justicia salveje que respere una acción contraria a la ley con otro crimen que ella crea y hace ejecutar."* Pero, para hacer justicia al Código Penal de 1.886, no debo dejar de mencionar que la pena de muerte no podía aplicarse a menores de 18 años, a mujeres embarazadas ni a mayores de 70 años y que debía ser ejecutada en un lapso no mayor de dos años, pues de lo contrario queda-

*Motivo y finalidad de esta nota. Hay sucesos con repercusión política o social que impactan en la estructura de valores del receptor y reaparecen cada tanto en su memoria como fantasmas indeseables. Puede ser que el sujeto, informándose, analizando y comunicándose con otros, pueda poner en fuga tales fantasmas y compartir con otros una posición más racional que emotiva sobre el objeto de sus preocupaciones.*



ba transformada en pena de prisión o reclusión.

3. Los aportes del derecho internacional de los derechos humanos en torno a este tema

Por su importancia para nosotros en cuanto a su ámbito de aplicación, cabe que mencione en primer término a la Convención Americana de Derechos Humanos -Pacto de San José de Costa Rica, 1.963- ratificada por la Argentina en 1.984 e incorporada por la Argentina en 1.984 e incorporado por jerarquía constitucional a nuestro derecho interno. Por el artículo 4º de la Convención, se prohibió el reestablecimiento de la pena de muerte en los Estados que la hubieran abolido y su extensión a otros casos en aquellos países que no la hubieran suprimido, disponiéndose, además, que no podrá imponerse a personas que en el momento de la comisión del delito tuvieran menos de 18

años de edad, o más de 70, ni a mujeres en estado de gravidez<sup>2</sup>.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos fue en gran medida antecedente de la Convención, y su artículo 6º valoriza, como el artículo 4º de aquella, el derecho a la vida a través de la prohibición de la pena de muerte: "no se impondrá la pena de muerte por delitos cometidos por menores de 18 años de edad ni se la aplicará a las mujeres en estado de gravidez".

La Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1.989, en su artículo 37, prohibió la aplicación de la pena capital y de la prisión perpetua por delitos cometidos por menores de 16 años de edad.

4. Repercusión de los tratados internacionales sobre derechos humanos. En la Comunidad Europea, los principios contenidos en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos sobre la pena de muerte fueron rápidamente reexportados: la Convención Europea de Derechos Humanos, mediante el Protocolo Nº 6, prohibió la pena de muerte y, hasta 1.999, recibió la adhesión de 35 de los 41 Estados que integran el Consejo de Europa; un avance se produjo a través del Protocolo Nº 13 que abolió "en todas las circunstancias" la pena de muerte con vigencia desde el 1º de julio de 2.003. La Corte Europea de Derechos

Humanos dio repetidamente sustento a estas disposiciones.

No ocurrió lo mismo en el derecho interno de la primera potencia mundial: la Convención sobre los Derechos del Niño no fue ratificada por Estados Unidos ni tampoco por Somalia, únicas excepciones computables en todo el mundo; Estados Unidos ratificó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, pero realizó una reserva al artículo 6º relativo a la prohibición de imponer la pena capital a menores de 18 años. Esta actitud mereció el reproche del Comité de Derechos Humanos de la O.N.U., el que consideró que tal reserva carece de validez conforme el artículo 19 de la Convención de Viena sobre los Tratados, en cuanto entra en conflicto con el espíritu y el propósito de la norma sobre la cual se hizo reserva.

5. La jurisprudencia estadounidense sobre la pena de muerte. Por lo expresado en el párrafo anterior no extrañará que los jueces de varios Estados de Norteamérica no hayan tenido reparos en condenar a muerte a personas que delinquieron antes de cumplir los 18 años ni a personas con discapacidad psíquica no absoluta. En el caso Atkins vs. Virginia el acusado, que se consideró "retardado mental", fue no obstante condenado a muerte, pero la Corte Suprema revocó esa sentencia afirmando en la enmienda 8º, que había incorporado la prohibición de aplicar penas crueles e inusuales varias décadas atrás. Sin embargo, cabe destacar que la decisión de la Corte fue por la mayoría de seis votos contra tres, siendo oportuno consignar que su Presidente, quien integró la minoría, consideró necesario restar entidad a los argumentos de derecho constitucional internacional de otros vocales, sosteniendo que "no veo por qué las opiniones de otros países acerca de las penas para sus ciudadanos deberían influir en la decisión final de la Corte".

Chris Simmons fue condenado a muerte en 1.993 por los tribunales de Missouri por un homicidio cuando contaba con 17 años de edad; sus apelaciones no tuvieron la eficacia final de la de Atkins vs. Virginia, pero cuando la sentencia estaba por ejecutarse

-en el año 2.002- la Corte Suprema de ese Estado consideró que debía aplicar por analogía el precedente y declaró la inconstitucionalidad de la pena de muerte a menores de 18 años.

**SYCAR**  
Correo Privado

R.N.R.S.P. Nº 527

Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853  
4400 SALTA

Debo decir, por último, que recién en el año 2.005 la Corte Suprema de Estados Unidos de América se pronunció por la inconstitucionalidad de la pena de muerte a menores de 18 años, considerando que privarles de su vida resultaría cruel e inusual.

Tenemos que concluir pues que, con extraordinaria tardanza, los tribunales superiores de Estados Unidos han comenzado a abrir las puertas del derecho internacional constitucional en materia de derechos humanos, siendo el menor de sus avances el que se experimentó con relación a la pena de muerte<sup>6</sup>.

**6. Una circunstancia agravante: larguísima espera en el "pasillo de la muerte".** A diferencia de muchos países que mantienen vigente la pena de muerte, Estados Unidos carece en su legislación de previsión alguna en torno a un tiempo máximo que, luego de cumplido, la pena no pueda ejecutarse y se transforme en prisión perpetua. Esto es sorprendente desde varios puntos de vista, pudiendo citar en primer término el ejemplo de Gran Bretaña, que ya antes de la Convención Interamericana de Derechos Humanos había establecido por vía jurisprudencial, como lapso máximo para la ejecución de la pena, el de cinco años; es claro que también en este nuestro legislación penal primigenia mostró un notable anticipo en la línea de los principios de derecho internacional de derechos humanos, que se gestaron 80 años después: el Código de 1.886 fijaba el plazo de 2 años.

En 1.975, la Corte Suprema de los Estados Unidos rechazó el "certiorari" planteado por Charles Foster, quien se encontraba en el "corredor de la muerte" hacia 27 años; en 1.999 se limitó a seguir este precedente en el caso Knight vs. Florida, no obstante haber transcurrido más de 20 años desde el dictado de la sentencia de muerte. En este caso, hubo cuando menos una disidencia: la del Juez Stephen Breyer, quien advirtió a sus colegas que en el derecho comparado una excesiva demora en ejecutar la pena de muerte la tornaba inhumana, degradante o inusualmente cruel, lo que representó a mi juicio no tanto una aproximación a las pautas del derecho internacional, sino más bien una interpretación razonable de la enmienda 8<sup>a</sup> sobre penas crueles e inhumanas.

El caso de Stanley "Tookie" Williams seguramente tuvo repercusión negativa en la Comunidad Europea, especialmente por los 24 años que transcurrieron desde la condena. No sabemos si en este proceso la Corte Suprema intervino para dar respaldo a la sentencia que impuso la pena de muerte, como si ocurrió en el caso mencionado precedentemente. Lo que se sabe es que el gobernador Schwarzenegger tuvo la posibilidad de conmutar la pena por prisión perpetua y que en este caso—según trascendió por vía periodística—

Williams había realizado aportes de relevancia social, por los que fue nominado en cinco oportunidades para el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz. No obstante, el actor de cine, individualizado en ese ámbito como "un duro", bajó el pulgar.

No resulta extraño que se advierta un sentimiento generalizado por la muy tardía ejecución de la pena capital, que resulta posible en muy pocos lugares del mundo por la necesaria vinculación temporal entre la comisión del hecho ilícito y la aplicación de la pena. Tal retardo implica la negación de un dato de la experiencia común a todo ser humano que se propone examinar en cierto momento de su madurez o vejez los cambios operados en su propia personalidad ética; es que la mutación que el tiempo provoca en la inferioridad de una persona debió ser el fundamento fáctico que la antropología filosófica y la psicología social tomaron para elaborar el criterio según el cual el ser humano no es: está siendo mientras ocurre su vida. Evolución o involución, crecimiento o deterioro, no sólo en lo personal, sino también frente a los valores vigentes en la sociedad en que su vida se desenvuelve, es una realidad que no puede ser ajena a los criterios de justicia de legisladores y de jueces de un Estado democrático, en el que la justificación de la pena—y en el caso, su ejecución—no puede desvincularse de la actitud social del sujeto al cometer el hecho.

Esta afirmación no importa ingresar en un tema propiamente jurídico, como es atribuir a la sanción penal un fin de "prevención general"—tendiente a desalentar propósitos delictivos—o solamente una finalidad estrictamente referida al sujeto—"prevención especial"—para su reinserción en las modalidades de conducta consideradas lícitas en un lugar y en un tiempo determinado. En la actualidad, por efecto del creciente desarrollo del humanismo en la legislación, la pena de muerte no integra el catálogo de las respuestas penales en una gran cantidad de Estados, precisamente por el fortalecimiento del criterio que justifica la pena como una prevención especial para el futuro del delincuente, lo que cuenta con la reiterada comprobación de la ineficacia de las penas de larga duración como medio para la reinserción social del delincuente. Es así pues que la ejecución de "Tookie" Williams, siendo seguramente ya "una persona distinta" a la que había cometido en 1.973 los homicidios que le valieron la pena capital, ha cobrado un extraordinario nivel de absurdo.

**7. Un intento de explicación sobre el retraso axiológico de Estados Unidos.** Es fácil decir que el autismo de los jueces frente al derecho internacional de los derechos humanos sobre este punto, es una de las causas del retraso, pero no la más importante: se trata de jueces de un Estado que pretende hegemonía sobre el resto del mundo y que la ejerce sobre una parte de él, de modo que "la misión del pueblo norteamericano" ha de contribuir poderosamente a

que los jueces, ignorando la internalización de los derechos humanos, se atengan cómodamente al "derecho interno".

El retraso en incorporar al derecho interno pautas del derecho internacional sobre este tema, parece tener una fuente más relevante: la historia reciente sobre las campañas políticas en Estados Unidos con referencia a la actitud del candidato frente a la calidad y entidad de la represión penal, nos permite sostener que aquellos políticos que se mostraron contrarios a la pena de muerte y a la dureza en la represión de los delitos, han tenido mala acogida entre los electores.

Se dice con serios fundamentos que Michael Dukakis, quien fue durante diez años gobernador de Massachusetts, fue acérrimo opositor a la pena de muerte y también que, en torno a la pena de prisión, su criterio era que las cárceles debían servir para devolver a los criminales el correcto sentido humano que habían perdido mediante la educación. Pero, por desgracia, la salida transitoria acordada a un condenado, trajo como consecuencia la violación y la muerte de una mujer, durante algún momento de la campaña electoral en la que había aparecido enfrentado con George Bush. Este episodio fue alegremente aprovechado por su opositor en los siguientes términos: "Eso es lo que puede hacernos uno de esos liberales de corazón blando cuando ocupa un lugar de poder".

El autor que acabo de citar comentó los antecedentes de Bill Clinton, vencedor de George Bush, destacando que como gobernador autorizó la ejecución de un hombre retardado, Ricky Ray Rector, y que en su campaña completó la imagen que podrían haberse formado los electores de su desempeño anterior, con la promesa de ser duro en la lucha contra el delito e incrementar el número de hechos castigados con pena de muerte. Bauman refirió a continuación a actitudes de candidatos a niveles más bajos que el de la Presidencia del Estado, quienes mostraron una inclinación igualmente fuerte para que el "estadounidense medio" confiara en que su seguridad podía estar suficientemente protegida por el postulante al cargo en disputa.

Para concluir, pareceme adecuado volcar un párrafo de la obra del autor citado en la nota 7: "Desde hace ya más de una década, las promesas de ser impacables ante el delito y de aumentar el número de criminales condenados a muerte, han figurado de hecho como primer tema de los programas electorales, independientemente de la denominación política del candidato. Para los políticos actuales, o aspirantes, el fortalecimiento de la pena de muerte es el billete ganador de la lotería de la popularidad. Inversamente, la oposición a la pena capital implica el suicidio político." (p. 2021 de la obra citada).

**8. Conclusión.** Por la presente nota se procuró exhibir el conflicto entre la vigen-

cia y la aplicación—sin limitaciones en muchos casos—de la pena de muerte en varios Estados de Norteamérica, frente a su condición de principal impulsor del derecho internacional de los derechos humanos luego de concluida la segunda guerra mundial, en lo que se refiere específicamente a la protección de la vida humana, a través de algunos ejemplos paradigmáticos. El más relevante parece ser la ejecución de "Tookie" Williams por su actualidad y por la indiferencia de los órganos judiciales y políticos de California ante la prologadísima estadía del condenado en el "corredor de la muerte": no se quiso asumir que 24 años en tal estado representaba ya una pena cruel e inhumana y que, además, deslegitimaba el castigo impuesto, pues seguramente, "Tookie" en diciembre de 2.005 no era ya la misma persona condenada en 1.981.

Sólo nos cabe esperar que factores de política internacional e interna de los Estados Unidos no contribuyan a mantener su retraso axiológico del cual el vigor de la pena de muerte es sólo síntoma de una enfermedad social más grave.

<sup>1</sup> Destaqué con letra cursiva este dato, pues la sola lectura de la frase es capaz de generar un fuerte sentimiento de inequidad.

<sup>2</sup> Tomado de Rodolfo Moreno, "El Código Penal y sus Antecedentes", Tommasi Editor, 1.922, tomo 1, p. 364. No es importante recordar que la pena de muerte fue reimplantada en 1.970 con motivo del secuestro y del homicidio de Pedro Eugenio Aramburu, derogada luego y reimplantada por la ley "21.338 del Proceso", porque en todo ese lapso las "ejecuciones" fueron el resultado de la acción cara mafiosa del Proceso de Reorganización Nacional que tomó e incrementó en extremo lo que López Rega había comenzado a estructurar.

<sup>3</sup> Tal como lo había previsto el viejo Código Penal Argentino de 1.886.

<sup>4</sup> Referencia tomada de "Investigaciones de Derecho Comparado", Corte Suprema T. 1-2, 2.003, p. 110.

<sup>5</sup> María Sofía Sagués, en un trabajo publicado en el Suplemento de Derecho Constitucional de la Ley del del 28/11/2.005, transcribió la opinión de un ex juez de la Corte Suprema, cuya parte pertinente, a nuestros fines es esta: "...Ahora que el derecho constitucional se encuentra tan sólidamente establecido en tantos países es hora que las Cortes de Estados Unidos comiencen a mirar las decisiones de otras Cortes constitucionales como ayuda para su propio proceso deliberativo." (Sagués 82).

<sup>6</sup> Esto se ha visto en cuestiones de mayor relevancia social que la que representa la ejecución de "Tookie" Williams. Me refiero a la escasísima repercusión judicial de los planteos relativos al mantenimiento de centenares de personas en Guanataná, secuestradas en su mayoría en Afganistán con el título de "detenidos combatientes", sin derecho a la jurisdicción; esto, para mentar lo más reciente en el referido avasallamiento de derechos humanos del país mencionado. Puede verse al respecto el artículo de María Sofía Sagués, ya citado.

<sup>7</sup> Zygmunt Bauman relató en su obra "En busca de la política", Fondo de Cultura Económica, 2.003, p. 19, que interrogado por los periodistas durante la campaña sobre si su esposa fuera vista apoyaría la pena de muerte, el candidato dijo que "no glorificaría la violencia", despidiéndose así de su aspiración presidencial frente a aquel Bush, firme partidario de la pena capital.

# La democracia no es igual que la dictadura

Andrés Gauffin

Una interpretación de los años de la dictadura termina acusando a la democracia de seguir el proceso de creciente desigualdad iniciada en el Proceso. En general, en quienes sostienen esas posturas no se escucha una crítica clara de la concepción absoluta del poder que tenía la Junta que se apoderó de la Casa Rosada en marzo de 1976. ¿Adónde lleva una memoria del golpe desde una postura que desvaloriza de entrada la democracia?

"El golpe inauguró una forma atroz de desigualdad", titulaba la revista *N*, del diario Clarín, al primer artículo del suplemento dedicado a los 30 años del golpe militar.

Allí la socióloga Mariella Svampa describe la dictadura como un proceso que redistribuyó "el poder social", en detrimento de las clases populares y medias, y a favor de los grandes grupos económicos, sector que desde entonces "cargó los dados a su favor".

Con el gobierno iniciado por el teniente general Jorge Rafael Videla, terminó, entonces, un "horizonte de integración y una lógica igualitaria" propia de la Argentina de comienzos de los 70 e "inimaginable hoy en día", según palabras de Svampa quien, sin embargo, admite que aquella sociedad argentina anterior al golpe estaba lejos de ser un modelo de justicia social.

En este contexto, la represión tuvo como objetivo el exterminio y disciplinamiento de vastos sectores sociales movilizadas por esa lógica igualitaria que había en los 60 y 70. A su término, la riqueza y el poder se había concentrado en manos de pocos; lo inverso había sucedido con las clases medias y populares.

Pero esta explicación, totalmente aceptable hasta aquí si se compara los niveles de pobreza de la Argentina de comienzos de los 70 con los de 1983, sugiere también que el proceso de creciente desigualdad que había iniciado la dictadura lo continúa la democracia, hiperinflación, convertibilidad y salida de la convertibilidad mediante.

Ciertamente aún hoy—incluso con un gobierno como el de Kirchner—la desigualdad parece acrecentarse. Pero lo llamativo de esta reflexión es la equiparación de la dictadura con la democracia. Nada esencialmente distinto parece haber entre ambos términos de la comparación. Lo que había inaugurado aquella, lo continúa esta. La postura crítica hacia la democracia



como un "disfraz" que facilita la desigualdad no es un descubrimiento argentino. Muchos intelectuales locales la toman a su vez de intelectuales europeos. La "democracia produce pobres" decía el año pasado un titular de la misma Revista *N*, que presentaba así en tapa una entrevista al francés Jean Badiou.

Esta interpretación de la dictadura como el inicio de un proceso de desigualdad que continúa con la democracia ignora, al menos silencio, que entre la dictadura y la democracia—incluso la nuestra con tantas imperfecciones—hay un ejercicio del poder político totalmente diferente.

Durante la dictadura de Videla no sólo se inauguró un proceso de desigualdad, sino que también se ejerció el poder de una manera absoluta, despótica, arbitraria y sin ningún límite. A esto último apuntaban, precisamente, la supresión de la libertad de expresión y de las libertades políticas, y obviamente la clausura del Congreso y el cepto sobre el Poder Judicial. Esto es lo que no subraya Svampa.

Así, en marzo de 1976 el poder se implantó, sin límites, mediante el terror: el secuestro de personas, su detención en centros clandestinos, la tortura, y los fusilamientos fueron posibles gracias a ese poder absoluto que se levantó frente a cualquier individuo. La dictadura copió los métodos de los grupos guerrilleros que decía combatir sólo que, al haberse apropiado del Estado, lo hizo a una escala mucho mayor. El término desaparecido expresa hasta donde llegó ese terror. No sólo quien par-

ticipaba de un grupo guerrillero, también cualquiera que pudiera criticar el poder y se atreviera a expresarlo, incluso cualquier conocido de estos, podía desaparecer de la sociedad. El poder absoluto se lo "chupaba", lo desvinculaba totalmente del mundo, lo "borraba".

«Mientras sea desaparecido no puede tener ningún tratamiento especial, es una ingenuidad, es un desaparecido, no tiene entidad, no está ni muerto ni vivo, está desaparecido», decía Videla en 1979. Ni muertos ni vivos, desaparecidos, borrados de la realidad: tal el poder absoluto que se arrogó la bruma de generales a cargo de los distintos Cuerpos de Ejército. Este culto por el poder absoluto ya había militarizado la política como ocurrió con Montoneros. Así se hacía política como se hacía una guerra, con el objetivo primordial de destruir al enemigo.

Cuando se sugiere que la democracia continuó la tarea de desigualdad que había iniciado el proceso, no sólo se olvida la forma absoluta con la que se había ejercido el poder, sino que también parece aforarse un poder que haga a todos los hombres iguales, aunque no libres.

Algo parecido a los despolismos que temía Tocqueville. "Si trato de imaginar bajo qué nuevos rasgos podría el despotismo implantarse en el mundo, veo una muchedumbre inmensa de hombres semejantes e iguales, que giran sin cesar sobre ellos mismos para procurarse placeres pequeños y vulgares con que llenar su alma... Cada uno de ellos, apartado de los

demás, es ajeno al destino de los otros... Por encima de esa masa se alza un poder inmenso y tutelaje que se encarga exclusivamente de garantizar los gozos de todos y controlar su destino. Es absoluto, detallado, regular, previsor y suave". Cerrar el debate sobre la dictadura con la conclusión de que la democracia ha generado más desigualdad es no sólo pobre, sino también peligroso. Alimenta la fantasía de un poder absoluto que imponga su visión de la igualdad y reprima a los que se crean sus enemigos. Es el primer paso para que la política se convierta en una guerra en la que lo prioritario es la eliminación del enemigo. ¿Hay algo distinto que en los 70?

En cambio recordar a las víctimas de la dictadura desde la valoración de la democracia significa decir: nunca más desaparecidos y nunca más poder absoluto para nadie en la Argentina.

Significa también preguntarse responsablemente cómo construir la democracia entendida como una forma política que no sólo garantiza el gobierno de las mayorías, sino que también limita y reparte el poder en instituciones. Donde la política no es una guerra, sino un camino para afrontar los conflictos y las diferencias a partir de ciertos consensos fundamentales.

No alcanza con que cada uno asuma sus culpas por la dictadura, urge también que asuma su responsabilidad frente a la democracia. ¿Qué hemos hecho los argentinos para construir desde 1983? ¿Qué consensos fundamentales hemos logrado alcanzar? ¿Qué hemos hecho con las instituciones? ¿Qué hicimos con las minorías? Urgen otras preguntas. Porque obviamente la democracia es fácilmente cuestionable en un contexto de desigualdad creciente. En un país donde no sólo los pobres serán siempre pobres, sino donde los ricos se hacen cada vez más distantes e casi ilusorio hablar de respeto a las instituciones.

¿Cómo frenar ese proceso de creciente desigualdad? ¿Qué políticas encarrar para lograr mayor igualdad, no sólo a corto, sino también a mediano y largo plazo? Es grave que los argentinos nos debamos las respuestas a estas preguntas. Sería mucho más grave pensar que la podemos responder unilateralmente y sin la búsqueda de consensos mínimos. Es decir, sin dar un mínimo de crédito a la democracia.

**LIDERAR**  
COMPAÑÍA GENERAL  
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.  
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



# Noche de las condenadas



Martes  
y  
Jueves de 23 a 24 Hs.

fm 93.9

RADIO UNIVESIDAD

Audición de poesía conducida por Miguel Ángel Pérez

## DEL AGUA FUGITIVA

Era el prado que cuenta Garcilaso  
donde oyó aquel lamento de pastores  
y otra vez; era Elisa, por amores,  
nombrada entre las luces del ocaso.

El agua fugitiva, paso a paso,  
juntaba a los del viento sus rumores.  
En el aire morían ruiseñores  
plañideros contando el triste caso.

Ardió un instante y luego, en mil despojos  
se hundió el viejo crepusculo en tus ojos;  
y al inclinar los míos para verte

el ave enmudeció, se quebró el río  
y en las frondas giró un hálito frío.  
No sé si fue un adiós o fue la muerte.

Miguel Ángel Pérez

## GUIA DE PROFESIONALES

### Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos

Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Seavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto  
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes  
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García  
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa  
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro  
Dermatología: Dra. Alejandra Falú  
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

### CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA  
AMERICO ATILIO CORNEJO  
BERNARDO AMERICO CORNEJO  
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)  
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152  
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat  
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci  
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvana Pecci  
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci  
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433  
4400 - Salta

### GUSTAVO CECILIA

ODONTOLOGO

### GABRIEL CECILIA

ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384  
4400 SALTA

### Dolores García Ruffini

María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

### SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472  
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS  
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

### OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452  
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA

### ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE  
EDAR ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

### ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-616 - TARTAGAL (SALTA)

### Santiago M. González

ODONTOLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA  
Tel. (0387) 4318062

EMILIA FORNARI  
PABLO DE LA MERCED

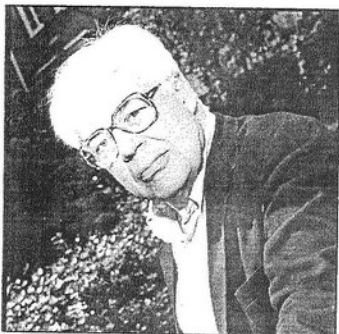
ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA  
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones  
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA



Richard Rorty

La academia ha marcado un canon en el que a filosofía se refiere. Estamos acostumbrados a considerar un cierto relato filosófico como el único posible en Occidente y, a veces, cuando queremos enfatizar una denuncia sobre esta narrativa ortodoxa, la queja parece abarcar el universo entero del pensamiento filosófico. Hablamos sin más del discurso logocéntrico, del ser como un "vapor y error", del etnocentrismo, de toda esta "mitología blanca", acordando, al hacerlo, en la tradición de un solo canon occidental. Esta pretendida consistencia, sin embargo, no resiste un análisis cuidadoso (o, al menos, detenido y pormenorizado) del abundante material que la propia historia de la filosofía acumula como diseño, como refutación, como anticonan. Junto a las versiones canónicas, o bien "canonizadas", aparecen los filósofos a quienes una persistente "mala prensa" ha relegado al espacio de los disconformes, los opositores al banquete, los contestatarios, los malditos.

La academia tiende a fortificar un topos unánime, en el que ciertos filósofos y ciertas filosofías aparecen sólo como monstruosidades o deformaciones, como intentos abortados, como borradores improprios de algo que no merece aprobación o estudio. Las historias de las filosofías, los manuales, las introducciones o los diccionarios, suelen despachar los como pintorescos ejemplos de lo que no debe hacerse, de lo que no merece la pena considerar de provecho para el entendimiento secuencial de la narrativa filosófica. En algún caso, la "mala prensa" señala de manera peyorativa desagradables inconductas del pensamiento. Para colmo, en el lenguaje popular, en el habla coloquial, este "diclum" filosófico alcanza su máxima expresión en la connotación fuertemente peyorativa y cargada de animosidad que aparece vinculada a nombres y/o escuelas o tendencias que han quedado como depositarios de anomalías, crímenes, comportamientos abominables, enfermedades morales. Se señala que alguien usa un argumento sofístico con toda la carga de la condena social e intelectual ante tal atropello a la razón; se dice de alguien que es cínico, y retrocedemos moralmente asqueados; se nombra a quien "no es más que un escéptico" como a alguien en

cuyo juicio no deberíamos confiar. De los ironistas, ni hablar; quien no se toma las cosas en serio siempre será sospechoso.

¿Qué justifica estos juicios? En general, un vago recuerdo escolar, algo que nos quedó de preteritas visitas a benévolo textos de filosofía de la escuela media (cuyo mayor mérito suele ser la brevedad con que despachan canon y anticanon, y si es posible, también los autores difíciles de encasillar) o bien lo que escuchamos en las siempre meritorias charlas de café donde, se sabe, se aprende filosofía. (En esto último no estoy tan en desacuerdo).

"Trabajar, casarse, criar niños, defender la patria: he ahí el programa virtuoso que las iglesias, los estados y los moralistas nos presentan como ideal", exagera Michel Onfray cuando, en su libro "Cinismos", nos habla de los filósofos llamados perros. Onfray se ha constituido en uno de los principales agitadores contemporáneos del anticanon. No estaría mal si, frente a este triple requerimiento, contestáramos con la pregunta de Wittgenstein: "¿Y qué, si no lo hago?". Este es el punto sobre el que habría de centrarse la reflexión: ningún lugar común puede reemplazar la filosofía. El anticanon, tal como lo estamos proponiendo, no es otra cosa que escrutarse cuidadosamente los alcances, las consecuencias, los lugares a donde nos lleva cada afirmación, por seductora o "verdadera" que parezca. Lo que está en juego aquí es la cuestión de la verdad, y el ejercicio de la libertad moral: las cuestiones que el discurso sofista considero prioritarias y previas a todo sistema filosófico. Mal entendida la cuestión, se llegó a sospechar de esta preocupación acerca de los alcances de lo que podía ser considerado verdadero. La misma palabra "sofista" prevenía sobre quien pretende en su argumentación lograr la verosimilitud, sin una excesiva preocupación por la verdad. En realidad, los sofistas desconfiaron de todo discurso que pudiera reclamar para sí el privilegio del conocimiento y de la verdad indubitable; fueron, en este sentido, filósofos de segunda generación, lo suficientemente entrenados en la tarea intelectual para no sobreestimarla, conocedores de los artilugios de que se vale todo discurso, y del

# De sofistas, cínicos, Filósofos d

Yolanda Ferná



S. Kierkegaard jugando ajedrez

poder persuasivo de las palabras. Basta leer el "Elogio de Helena" de Gorgias, para comprender cabalmente como las artes y las ciencias del lenguaje impregnan todo nuestro conocimiento del mundo. El lenguaje aparece aquí, por primera vez, como el horizonte de comprensión de toda praxis humana, y eventualmente, de toda posibilidad de conocimiento. Todo lo que conocemos acerca del mundo son sólo oraciones, no hay un acceso directo al conocimiento. Por lo tanto, nada existe que no sea lenguaje. La declaración de Gorgias: "Nada existe. Si algo existiera, no podríamos conocerlo. Si podríamos conocerlo, no podríamos comunicarlo", aparece así como la expresión del desencanto del universo presocrático. Nadie podrá ya preguntar ingenuamente "¿Qué hay?", sólo podrá instanciar su pregunta en un lenguaje. Y en el lenguaje, los efectos perlocutorios, la seducción, la persuasión, distorsionarán, como en un juego de espejos, toda posibilidad de reducir las argumentaciones a una binaria relación de verdad o falsedad. Protagoras advertirá que el hombre es la medida de todas las cosas, conjeturando lo relativo y parroquial de cada argumento. El lenguaje, por primera vez, se constituye en el centro de atención de toda filosofía. No hay sino discursos. Sócrates reacciona airadamente, según el canon platónico, contra esta pretensión. Pero el Sócrates de Aristóteles se confunde con la imagen popular del sofista. Si alguien como Aristóteles pretendía esta asimilación, es porque el imaginario popular no discriminaba demasiado entre la Verdad con mayúsculas y las verdades transitorias del ejercicio práctico de la vida humana. Sin embargo, el sistema de Platón exigía absolutos, y la versión socrática concluye cuando se asocia la tarea del filósofo a la búsqueda de una Verdad. Bajo el imperio de un pensamiento que se autolegitima como universal y uno, la indagatoria de Sócrates pierde eficacia Hay un fin, una meta, un telos, preestablecido. La peligrosidad del pensamiento filosófico será la condena de Sócrates. Platón sale ileso. En filosofía, el sistema aparece como la forma de completar la búsqueda en una obra cerrada que se autocontiene y autolimita. En disidencia, los sofistas, maestros vagabundos ( siempre mal pagados y escarneci-

dos por sus discípulos, que, cuando son buenos, aprenden a argumentar para no pagarles), abogados defensores de causas perdidas, que sólo un ejercicio mercenario podía rescatar, lógicos inventores de figuras del pensamiento y artilugios de la poética, se erigen víctimas del propio lenguaje cuyo arte detentaban. Hasta la retórica, de cuya invención pueden jactarse —casi— mantendrá mala fama por haber constituido su ejercicio más conspicuo.

De los cínicos puede decirse que provocaron la ruptura de la imagen clásica del hombre griego. Su búsqueda de lo humano proclamaba la inutilidad de la ciencia, lo absurdo de las construcciones metafísicas. El cinismo es la más anticultural de las filosofías; se busca un modo de vivir que coincida con la libertad. Esto sólo se logra con la eliminación de las necesidades superfluas, con el desdoro y la arrogancia frente a los poderosos, con el no reconocimiento de obligaciones basadas en contratos sociales. Eliminar lo superfluo pasa por demostrar lo antinatural de las costumbres que aceptamos ciegamente. Predicar la igualdad social alcanza para mostrar lo antinatural de las estratificaciones que aceptamos en la sociedad. El retorno a la naturaleza implicaba la autarquía y la filantropía como formas del desprecio a las convenciones. Insistieron en el tema de la libertad: libertad de palabra y libertad de acción. Exageraron en la negativa a aceptarlas costumbres como ley: comer carne cruda o tener relaciones sexuales en público eran la estupidez del comportamiento convencional. De aquí proviene la carga peyorativa del término. Los filósofos llamados perros (cínico

# ironistas y escépticos. el anticanon

Andrés Acevedo



Diógenes el Cínico.

proviene etimológicamente de can, y tiene que ver con su reclamo de aprender de los comportamientos animales formas naturales (de la libertad) eran una incomodidad pública. Su forma de vida mendicante y el género literario que cultivaban con mayor energía, la diatriba, terminaron de volverlos impopulares.

Sin embargo, no podemos dudar que su exasperada exaltación de la libertad y su disconformidad radical con las convenciones que sujetan la vida de la sociedad, implicaban una profunda revisión de modelos culturales y políticos, y una enérgica necesidad de ejercitar el pensamiento a favor de nuevos modelos para una vida más libre, sin los engaños con que el poder o las riquezas dominan las relaciones entre los hombres.

El juicio de Cicerón sobre los cínicos es que "hay que rechazar en bloque todo su pensamiento, porque es algo contrario a la vergüenza, sin la cual no puede haber nada correcto, nada honrado". El sentido común más pedestre de los siglos posteriores de filosofía consideró que tal dictum debía tenerse por cierto.

Un escéptico es alguien capaz de examinar cuidadosamente, en un acto de extrema vigilia, toda cuestión que se presente. Si vamos a tomar el término en su acepción más lata en teoría del conocimiento, sabemos que llamamos escépticismo a la teoría según la cual no hay saber firme ni opinión segura: no es posible el conocimiento. Las consecuencias prácticas del escépticismo alcanzan a la negativa a la adhesión sin cuestionamiento a opiniones o dogmas. La duda, la suspensión del juicio, aparecen como correlatos de esta actitud. Para Sexto Empírico, había que evi-

tar, o al menos desconfiar, de aquellos que creen haber alcanzado o descubierto la verdad, oponiendo una saludable resistencia a toda formulación dogmática. Por ello se oponía a pensamientos como los de Aristóteles, epicúreos o estoicos. También se distanciaba de quienes suponían que la verdad podía ser aprehendida, como en el caso de la Academia. Frente a ellos, situaba al escéptico como aquel que pretende seguir investigando. Pirón llevaría esta lógica a sus últimas consecuencias, pensando que es posible vivir con arte una vida feliz, aún sin apelar a la verdad y los valores. Se trataba de lograr sabiduría renunciando al ser y la verdad, dedicando que todas las cosas eran mera apariencia.

El pensamiento escéptico se mantuvo a lo largo de siglos de indagación, suponiendo un escollo para quienes debían elaborar argumentos para responder al escéptico, desvelando a filósofos que creían que esta respuesta podía ser crucial para brindar fundamentos indiscutibles, criterios de verdad lo suficientemente sólidos como para evadir la incomodidad de la duda. Quienes como Montaigne, Charron o Francisco Sánchez esgrimieron con arte y sagacidad la prerrogativa de la pregunta permanente, estuvieron presentes en la discusión que, en los comienzos de la modernidad, se instala acerca de la posibilidad o imposibilidad del conocimiento. De Erasmo a Descartes, el escálpelo de la duda se encontrará activo. La paradoja metalógica del escépticismo imposible (*nin-guna proposición es verdadera, es verdadera*) que implica afirmar lo mismo que se niega, se presentará con toda su agudeza, sacudiendo las conciencias europeas.

¿Qué decir de los ironistas? La ironía clásica, la socrática, consiste más que nada en un recurso, fingir que no se conoce algo. El contrincante, ante esta apelación a la ignorancia, manifiesta su opinión con arrogancia ingenua, y Sócrates lo refuta. Sólo así podrá alcanzarse el conocimiento, a través de la docta ignorancia. Aristóteles insiste en que la ironía es más simulación que disimulo, un poco dejando de lado la definición anterior de ironía como disimulo, más bien remitida a "disimular que se ignora algo". Santo Tomás

considera la ironía como una vanidad sutil, en cierta manera impropia en el ejercicio serio del conocimiento. Los románticos apelaron con frecuencia a la ironía, un poco a medio camino entre la filosofía y el recurso retórico. Kierkegaard trató del concepto de la ironía en Sócrates y del concepto romántico, intentando superar ambos en el estadio estético, considerando a la ironía como duda y aceptación de la duda. También su preocupación fue diferenciaria del humor. En la literatura, la ironía fue el recurso de numerosas poéticas. Pensemos en Quevedo, cuya ironía fue calificada de conceptuosa y amarga, pensemos en Gracián, cuya ironía intelectual fue frecuentemente un recurso para la expresión de afinidades y diferencias sutiles y especiosas, pensemos en Cervantes y en su permanente demanda de una piadosa ironía, que, a veces, como se dijo, se burla de las pretendidas virtudes más que de los defectos.

Rorty es el filósofo contemporáneo que ha asumido la ironía como un modelo del ejercicio filosófico. En su famoso libro "Contingencia, ironía, solidaridad", define al ironista en relación con la contingencia de los lenguajes, ese conjunto de palabras, ese "léxico último" que usamos para justificar nuestras creencias y acciones. El ironista sería aquella persona que mantiene dudas acerca de ese léxico, al advertir que en el vocabulario con que describe y explica, con el que narra y define su vida, no puede ni consolidar ni eliminar esas dudas. De alguna manera, no cree que su "léxico último" no se halla más cerca del conocimiento que los otros léxicos que deplora. El filósofo ironista sabe que no dispone de un "metaléxico" neutral y universal que le permita dirimir entre lenguajes diferentes. El ironista advierte que cualquier cosa puede aparecer como buena o mala, de acuerdo a las nuevas descripciones que realice. Nunca pueden tomar en serio sus ideas, porque las palabras que usan para describitas están sujetas a cambio. Sospechan de la contingencia y la fragilidad de sus léxicos últimos, no cabe aquí rendirse a un sentido común, que sospechan que no es sino un



Michel de Montaigne

léxico anterior fosilizado por el uso. Como advierte Rorty, mucho de lo que hoy llamamos sentido común, no es sino una jerga platónica-aristotélica confusamente heredada. Allí donde diversas tradiciones textuales se superponen y solapan, creemos encontrar la solidez de un sentido común al que apelar en caso de crisis. La desmitificación de este entendimiento común es una de las tareas que, de acuerdo a Rorty, parece haber sido emprendida por los ironistas de distintos tiempos.

Lo opuesto a la ironía es el sentido común. El ironista es nominalista e historicista. Supone que no posee una esencia, que puede haber sido iniciado en el juego de lenguaje de una tribu equivocada. De esta manera, un ironista trata a los autores y a los textos como abreviaturas de un léxico, no como poseedores de verdades. El estigma de relativista será aplicado sobre todo a aquel que mantenga una posición de distanciamiento irónico con respecto a cuestiones acerca de la verdad. El ironista aparece así como un filósofo propio de una sociedad secular y desencantada, pero, por otra parte, su tranquila huida de las pretensiones de una Verdad única y de toda formulación dogmática, lo convierten en un imponente ejemplar de lo más revulsivo de la filosofía: una mezcla de sofista cínico y escéptico nada confiable.

Seguramente todos los filósofos de lo que podríamos llamar el anticanon, estarían de acuerdo en sostener un cierto relativismo historicista, desconfiados de las pretensiones de verdad de los filósofos sistemáticos. Una cierta prudencia y un cierto distanciamiento irónico convienen a estos pensadores. Asumir estos riesgos parece situarse en la perspectiva de una búsqueda sin atenuantes y sin sosiego, no demasiado apresurada por concluir tesis definitivas. Es por esto que Rorty supone dos tipos de filósofos: los sistemáticos, empeñados en la construcción de grandes sistemas narrativos, y los edificantes, más preocupados por ayudar a vivir, en el reconocimiento de un cierto desencanto de los grandes relatos, pero preocupados por la resolución de las contingencias del presente. Pero, sobre todo, preservar un espacio de indagación permanente, reactivo a la satisfacción inmediata y totalitaria de los sistemas.



## Wislawa Szymborska: maestra en la ironía

Selección y nota de Teresa Leonardi

Wislawa Szymborska nació en 1923 en Polonia. Cuando en 1996 gana el Nobel de Literatura, la Academia Sueca señala que ella es como el "Mozart de la poesía por la riqueza de su inspiración y sobre todo por la leve gracia con que ordena las palabras".

La poeta polaca en su discurso de recepción del Premio decía que "la inspiración, sea lo que sea, nace de un constante 'no sé'. El poeta tiene que repetir sin descanso 'no sé'. En cada poema intenta dar una respuesta pero, no bien ha puesto el último punto, ya lo invade la duda, ya empieza a darse cuenta de que se trata de una respuesta temporal y absolutamente insuficiente".

La novelista Poniatowska en un lucido ensayo sobre Szymborska afirma que su obra se encuentra "en el punto exacto entre el humor y lo ridículo, entre el pesimismo y el entusiasmo. Busca el claroscuro, la contradicción de sentimientos y efectos poéticos en el poema mismo".

Szymborska suele partir de un dicho popular, de una verdad científica, de la observación de un animal, de una noticia periodística, de un prospecto, distorsionando estos materiales y extrayendo de ellos una nueva visión. En su lenguaje campea el humor, la ironía, lo lúdico, pero sobre todo una profunda compasión por todo lo existente y una mirada cargada a veces de estoicismo, raras veces de amargura.

La poeta que prefirió olvidar su extraordinaria voz de concertista para consagrar todo su talento y su inteligencia a la literatura, es admirada y seguida por la juventud polaca que hizo de muchos de sus poemas himnos callejeros. Ella es indiferente a su creciente popularidad y sostiene que "lo único que tenemos son nuestras dudas, y sólo las preguntas un poco ingenuas son verdaderamente profundas".

Teresa Leonardi

### TARSIO

Yo, TARSIO, hijo de tarsio,  
nieto de tarsio y biznieto del mismo,  
pequeño animalito compuesto de dos pupilas  
y sólo de un ya muy necesario resto,  
salvado de milagro de posteriores transformaciones,  
porque nada tengo de bocado exquisito,  
para cuellos de pieles los hay más grandes,  
mis glándulas no traen fortuna,  
los conciertos no necesitan de mis intestinos;  
yo, tarsio,  
estoy sentado, vivo, sobre un dedo del hombre.

Buenos días, gran señor,  
¿qué me das  
por el hecho de no tener que quitarme nada?  
¿Con qué me premiarás tu magnanimidad?  
¿Qué precio pondrás a mi inapreciable ser por  
posar para tus sonrisas?

Gran y buen señor,  
gran y benévolo señor,  
¿quién podría dar fe de ello, si faltaran  
animales que no merecen morir?  
¿Ustedes mismos tal vez?  
Pero lo que ya saben ustedes de ustedes mismos  
basta para una noche insomne de estrella a estrella.  
Y sólo nosotros unos pocos, los no desollados,  
los no deshuesados, los no desplumados,  
los respetados en sus púas, sus escamas, sus cuernos,  
sus colmillos,  
y lo que cada uno posea  
de ingeniosas proteínas,  
somos -gran señor- tu sueño  
que te absuelve por un corto instante.

Yo, tarsio, padre y abuelo de tarsio,  
pequeño animalito, casi medio algo  
que sin embargo es un codo no peor que otros;  
tan ligero que las ramitas se alzan bajo mi peso  
y habrían podido, ya hace mucho, elevarme a los cielos  
si no tuviera yo una vez tras otra  
que caer como un peso de los corazones,  
ay, tan sensibles;  
yo, tarsio,  
sé cuánto hay que ser tarsio.

### AL PREPARAR UN CURRÍCULUM VITAE

¿Qué se necesita?  
Llenar la solicitud  
y añadir un currículum vitae.  
Corta o larga la vida,  
su compendio debe ser breve.  
Concisión y selectividad resultan obligatorias.  
Sustitución de paisajes por direcciones,  
de trémulos recuerdos por fechas firmes.  
De todos los amores sólo los conyugales  
y de todos los hijos nada más que los que realmente nacieron.  
Quién te conoce es más importante que a quién conoces.  
Menciona viajes sólo si a otros países.  
Membresía en qué pero sin los porqués.  
Escribe como si nunca hubieras hablado contigo mismo  
y siempre te esquivaras a ti mismo.  
No digas nada acerca de tus perros, gatos y pájaros,  
recuerdos invaluable, amigos, sueños.  
El precio antes que el valor, el título más que el contenido.  
El número que calza antes que adónde va  
la persona que ellos suponen eres.  
Añade una foto de credencial con una oreja expuesta.  
Lo que importa es su forma, no lo que escucha.  
¿y qué escucha?  
Estruendo de aparatos que reducen  
todo el papel a pulpa.

**TODAVÍA**

En vagones sellados  
van los nombres a través del país,  
¿hasta dónde irán así,  
bajarán alguna vez?:  
no pregunten, no lo diré, no lo sé.

El nombre Natán golpea la pared con el puño,  
el nombre Isaac canta enloquecido,  
el nombre Sara pide agua para el nombre  
Aarón que se muere de sed.

No saltes en marcha, nombre de David.  
Tú eres el nombre que condena a la derrota,  
el no dado a nadie, sin hogar,  
demasiado pesado para ser llevado en este país.

Nuestro hijo, que tenga un nombre eslavo,  
porque aquí cuentan los pelos en la cabeza,  
porque aquí separan el bien del mal  
según el nombre y la forma de los párpados.

No saltes en marcha. Nuestro hijo se llamará Lech.  
No saltes en marcha. No es el momento aún.  
No saltes. La noche resuena como la risa  
y remeda el traqueteo de las ruedas en los rieles.

Una nube de gente atraviesa el país,  
de una gran nube poca lluvia, una lágrima,  
poca lluvia, una lágrima, un tiempo seco.  
Las vías conducen a un bosque negro.

Así es, suena la rueda. Bosque sin claros  
Así es. Por el bosque va un transporte de gritos  
Así es. Despertada en la noche, oigo,  
eso es, el retumbar del silencio, en el silencio.

**BODAS DE ORO**

SEGURO QUE UNA VEZ fueron distintos,  
fuego y agua, se distinguían violentamente,  
se robaban y obsequiaban  
en el deseo, en el asalto a la no semejanza.  
Abrazados, se apropiaron y expropiaron  
tanto tiempo  
que en sus brazos sólo quedó un aire  
transparente, después de que volaran los relámpagos.

Un día, la respuesta llegó antes que la pregunta.  
Una noche, adivinaron la expresión de sus ojos  
por el tipo de silencio, en la oscuridad.

El sexo se difumina, los secretos se marchitan,  
las diferencias se encuentran en las semejanzas  
como en el blanco todos los colores.

¿Cuál de ellos es doble y quién falta aquí?  
¿Quién sonríe con dos sonrisas?  
¿La voz de quién suena a dos voces?  
¿En qué asentimiento se inclinan las cabezas?  
¿De quién es el gesto que lleva las cucharas a la boca?

¿Quién le arrancó la piel a quién aquí?  
¿Quién vive aquí y quién ha muerto  
enredado en las líneas de la mano de quién?  
Lentamente, de mirar fijamente nacen gemelos.  
La familiaridad es la mejor de las madres:  
no favorece a ninguno de sus hijos  
y apenas si recuerda quién es quién.

En sus bodas de oro, en ese día solemne,  
una paloma, vista idénticamente, se posó en la ventana.

**RETRATO**

SI LOS ELEGIDOS DE LOS DIOS mueren jóvenes,  
¿qué hacer con el resto de la vida?  
La vejez es un abismo  
ya que la juventud es la cima.

Yo no me muevo de aquí.  
Aunque sea de una piedra seguiré siendo joven.  
Me aferro al aire  
con una especie de bigotes de ratón.  
En esta posición vuelvo a nacer constantemente.  
No conozco otro truco.

Pero siempre serán yo:  
los guantes mágicos,  
el cotillón en cruz de la primera mascarada,  
el falsete de los manifiestos juveniles,  
el rostro del sueño de la costurera con el crupier,  
los ojos arrancados que me gustaba pintar  
esparciéndolos como garbanzos desde la vaina,  
porque ante este espectáculo temblaban los mustos muertos  
de la rana pública.

Sorpréndanse también ustedes.  
Sorpréndanse hasta cien toneles de Diógenes,  
que le gano en ideas.

Conjuren  
un eterno comienzo.  
Esto que tengo en los dedos  
son arañas que mojo en la tinta  
y arrojo al lienzo.  
De nuevo estoy en el mundo.  
Florece un nuevo ombligo  
en el vientre del artista.

**UN ENCANTO**

CON QUE QUIERE felicidad,  
con que quiere la verdad,  
con que quiere eternidad,  
¡vaya, vaya!

Apenas si acaba de distinguir el sueño de la vigilia,  
apenas si acaba de darse cuenta de que él es él,  
apenas si acaba de labrar su mano, descendiente de una aleta,  
el pedernal y el cohete,



es fácil ahogarlo en la cuchara del océano,  
demasiado poco ridículo incluso como para hacer reír al vacío,  
con los ojos sólo ve,  
con los oídos sólo oye,  
el record de su habla es el modo potencial,  
con la razón vituperera a la razón,  
en una palabra: casi nadie,  
pero con la cabeza llena de libertad, de omnisciencia  
y de existencia  
más allá de la estúpida carne,  
¡vaya, vaya!

Porque quizá sí exista,  
haya sucedido de verdad  
bajo una de las pueblerinas estrellas.  
A su modo, dinámico y movido.

Para ser una miserable degeneración del cristal,  
bastante sorprendido.  
Para haber tenido una difícil infancia en la obligatoriedad  
de la manada,  
no está mal como individuo.  
¡vaya vaya!

A seguir así, así aunque sea un instante,  
¡a través del abrir y cerrar de ojos de una pequeña galaxia!  
A ver si tenemos por fin una idea, aproximada al menos,  
de qué va a ser, ya que ya es.  
Y es obstinado  
Obstinado, hay que admitirlo, mucho.  
Con ese aro en la nariz, con esa toga, con ese suéter.  
Queramos o no, un encanto.  
Pobrecito.  
Un verdadero hombre.

### PROSPECTO

SOY UN TRANQUILIZANTE.  
Funciono en casa,  
soy eficaz en la oficina,  
me siento en los exámenes,  
comparezco ante los tribunales,  
pego cuidadosamente las tazas rotas:  
sólo tienes que tomarme,  
disolverme bajo la lengua,  
tragarme,  
sólo tienes que beber un poco de agua.

Sé qué hacer con la desgracia,  
cómo sobrellevar una mala noticia,  
disminuir la injusticia,  
iluminar la ausencia de Dios,  
escoger un sombrero de luto que quede bien con una cara.  
A qué esperas,  
confía en la piedad química.

Eres todavía un hombre (una mujer) joven,  
deberías sentar la cabeza de algún modo.  
¿Quién ha dicho  
que la vida hay que vivirla arriesgadamente?

Entrégame tu abismo,  
lo cubriré de sueño,  
me estarás agradecido (agradecida)  
por haber caído de pies.

Véndeme tu alma.  
No habrá más comprador.

Ya no hay otro demonio.

### AMOR A PRIMERA VISTA

AMBOS están convencidos  
de que los ha unido un sentimiento repentino.  
Es hermosa esa seguridad,  
pero la inseguridad es más hermosa.

Imaginan que como antes no se conocían  
no había sucedido nada entre ellos.  
Pero ¿qué decir de las calles, las escaleras, los pasillos  
en los que hace tiempo podrían haberse cruzado?

Me gustaría preguntarles  
si no recuerdan  
-quizá un encuentro frente a frente  
alguna vez en una puerta giratoria,  
o algún «lo siento»  
o el sonido de «se ha equivocado» en el teléfono-  
pero conozco su respuesta.  
No recuerdan.

Se sorprenderían  
de saber que ya hace mucho tiempo  
que la casualidad juega con ellos,

una casualidad no del todo preparada  
para convertirse en su destino,  
que los acercaba y alejaba,  
que se interponía en su camino  
y que conteniendo la risa  
se apartaba a un lado.

Hubo signos, señales,  
pero qué hacer si no eran comprensibles.  
¿No habrá revoloteado  
una hoja de un hombre a otro  
hace tres años  
o incluso el último martes?

Hubo algo perdido y encontrado.  
Quién sabe si alguna pelota  
en los matorrales de la infancia.

Hubo picaportes y timbres  
 en los que un tacto  
 se sobrepuso a otro tacto.  
 Maletas, una junto a otra, en una consigna.  
 Quizá una cierta noche el mismo sueño  
 desapareció inmediatamente después de despertar  
 Todo principio  
 no es más que una continuación,  
 y el libro de los acontecimientos  
 se encuentra siempre abierto a la mitad.

### UNA DEL MONTÓN

SOY LA QUE SOY.  
 Casualidad inconcebible  
 como todas las casualidades.

Otros antepasados  
 podrían haber sido los míos  
 y yo habría abandonado  
 otro nido,  
 o me habría arrastrado cubierta de escamas  
 de debajo de algún árbol.

En el vestuario de la naturaleza  
 hay muchos trajes.  
 Traje de araña, de gavota, de ratón de monte.  
 Cada uno, como hecho a la medida,  
 se lleva dócilmente  
 hasta que se hace tiras.

Yo tampoco he elegido,  
 pero no me quejo.  
 Pude haber sido alguien  
 mucho menos individuo.  
 Parte de un banco de peces, de un hormiguero, de un enjambre,  
 partícula del paisaje sacudida por el viento.

Alguien mucho menos feliz,  
 criado para un abrigo de pieles  
 o para una mesa navideña,  
 algo que se mueve bajo un cristal de microscopio.

Árbol clavado en la tierra,  
 al que se aproxima un incendio.

Hierba arrollada  
 por el correr de incomprensibles sucesos.

Un tipo de mala estrella  
 que para algunos brilla.

¿Y si despertara miedo en la gente,  
 o sólo asco,  
 o sólo compasión?

¿Y si hubiera nacido  
 no en la tribu debida  
 y se cerraran ante mí los caminos?

El destino, hasta ahora,  
 ha sido benévolo conmigo.

Pudo no haberme sido dado  
 recordar buenos momentos.

Se me pudo haber privado  
 de la tendencia a comparar.

Pude haber sido yo misma, pero sin que me sorprendiera  
 lo que habría significado  
 ser alguien completamente diferente.

### BAILE

MIENTRAS NO SE SEPA aún algo seguro,  
 pues no nos llegan todavía señales,

mientras la Tierra siga siendo diferente  
 a los planetas hasta ahora cercanos y lejanos,

mientras no se diga ni se escuche nada  
 sobre otras hierbas honradas por el viento,  
 sobre otros árboles ceñidos por coronas,  
 sobre otros animales comprobados como aquí,

mientras no haya un eco, además del nativo,  
 que sea capaz de entrecortar palabras,

mientras no haya noticia  
 de peores o mejores mozarts,  
 platones o edisones,

mientras nuestros crímenes  
 puedan rivalizar sólo entre sí,

mientras nuestra bondad  
 siga sin parecerse a nada  
 y siendo excepcional hasta en su imperfección,

mientras nuestras cabezas llenas de ilusiones  
 se consideren las únicas cabezas llenas de ilusiones,  
 mientras sólo desde la bóveda de nuestras bocas  
 pueda ponerse un grito en el cielo,

sintámonos huéspedes de este refugio,  
 distinguidos y extraordinarios,  
 bailemos al son de la banda local  
 y hagamos como si éste fuera  
 el baile de los bailes.

No sé si para otros,  
 para mí esto es del todo suficiente  
 para ser feliz e infeliz:

un rincón modesto,  
 en el que las estrellas dan las buenas noches  
 y hacia el que parpadean  
 sin ningún significado.



### LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066  
 "NOVEDADES DEL MES"

**SUSAN SONTAG** Sobre la fotografía

**RICHARD RORTY - GIANNI VATTIMO** El futuro de la religión

**DE QUINCEY THOMAS** Confesiones de un opiómano inglés

**LUIS GUZMAN** Villa

**ELIO JOSE PALTÍ** Verdades y saberes del marxismo

# Don Alemán

A Jacobo Regen  
A Miguel Ángel Pérez

por Francisco Zamora

Francisco Zamora es vastamente conocido como periodista en nuestra ciudad y en Jujuy. Ha publicado libros de cuentos y novelas. De su libro «El Llamamiento» seleccionamos el cuento que se transcribe a continuación.

¡Yo les dije! -gritó el alemán. ¡Ahí no se puede usar dinamita!  
-y bueno, ¿qué quiere? .. Uno es peón nomás. .. No manda. ..

El viejo hablaba a los empujones, azezando como un perro cansado. Había llegado corriendo, sin aliento, rodando y levantándose por el camino que viboreaba trepando hasta la bocamina.

-Claro, porque es más barato, porque vale más el mineral que la gente. .. ¡Hijos de puta!

Allá arriba, el comisario se secó el sudor con el puño de la camisa y movió la cabeza apenado.

-No hay caso -dijo. Hay como veinte metros de escombros tapando el socavón.

Al volver, se juntaron en los ramos generales de Yurquina para ver qué se hacía. Estuvieron bastante tiempo discutiendo alrededor del brasero. Afuera, con los agujeros de picote flameando al viento, las mujeres esperaban en silencio.

-¿Con quiénes? -preguntó el comisionado. ¿Con dos viejos chupacharqui, ese alemán loco y algunos changos? Les digo que no hay nada que hacer.

-Además vuelve a derrumbarse en cualquier momento. ¿No escucharon los ruidos?

-Pero dice el alemán que entre todos podríamos. ..

-Ese alemán está loco, ¡válgame Dios!... Sólo ganaríamos más muertos.

-Habría que avisarle al dueño, en la ciudad. -¿Y qué podría hacer él?

-Qué se yo... pero tiene que saber, ¿no es cierto?

El comisionado salió finalmente acompañado por el cura y llamó a las mujeres. Hablaron sin rodeos, alzando la voz para imponerse a los silbidos del viento entre los churquis.

-Ya lo saben -dijo el cura. Hay que resignarse y tener valor... mucho valor.



Ilustración de Pedro Molina

Digánle a todos que mañana a medio día vamos a rezar un responso en la mina. ¿Entendieron? Vayan nomás hijos, ¡no me falten mañana!

La reunión siguió hasta que empezaron a terminarse las historias de derrumbes. Cuando el maestro salió, bastante perjudicado ya, brillaban las estrellas en el aire quieto y frío. Ningún sonido en el pueblo, pero en todas las rendijas bailaban tenues vislumbres. Serían las velas, de seguro, chorreando sebo frente a las manoseadas estampitas de San Santiago. Se fue tropezando hasta la mina, como quien pasea para sacarse un poco la borrachera de encima. Si no, el techo y las paredes empezaban a dar vueltas y terminaba chufnando como un chancho encima de las cobijas.

Volvió apurado, sintiendo que el zingani le quemaba hecho vinagre en la

garganta.

-¡Hay gente en la mina. .. están trabajando!

-¿Seguro?

-Sí pues. El alemán está abajo. Lo ayudan el viejo Anachuri y unas mujeres. También está el changuito del finado Chocobor.

-¡Este alemán!... ¡Qué ganas de joderse al pedo!

Repecharon cuesta arriba a las puras quimbas, cogoteando con cuidado las botellas a medio vaciar. Tres mujeres sudorosas, jadeantes, empujaban la noria del malacate subiendo y bajando la plataforma. El viejo y Serafin, que no paraba un momento de toser, descargaban las piedras apurados, ayudándose con unas estacas. Después, cuando las mujeres bajaban la plataforma, palanqueaban la bomba de achique por

torno.

-¡Eh! .. ¿Qué están haciendo? .. ¡Vayáanse a dormir carajo! ¿Qué se piensan que van a conseguir?

Las mujeres siguieron dando vueltas y empujando en silencio. El viejo agachó la cabeza y mascó un insulto inaudible. -Vamos nomás. Cuando se cansen se irán sin que nadie los eche.

En el fondo del pozo, setenta metros abajo, el alemán cargaba la plataforma como máquina. El agua subía poco a poco, ganándole a la bomba que gorgoteaba asmáticamente por el caño de goma, pero el alemán, empujado, alzaba pedrones y paleaba cascajo sin parar un momento.

De a ratos, la galería se estremecía con crujiidos y retumbos. El alemán parecía no oír. Desnudo el pecho tupido de músculos, con los pantalones arremangados, apuraba la tarea y apuraba también a las mujeres, avisando con imperiosos tirones a la sogá del malacate. ¡Más piedras, más ligero. .. vamos, fuerza!

Pasó la noche y después, puntualmente al medio día, llegaron el cura y las autoridades para el responso. Las oraciones se elevaron claramente entre los chirridos agrios del malacate, pero sólo la tos de Serafin molesto al cura, que le ordenó retirarse hasta que terminara. Las mujeres siguieron mudas, respirando afanosamente, con el sudor cavándoles surcos en las máscaras de polvo. Enrollando y desenrollando la sogá en el tambor. A la derecha... a la izquierda... a la derecha... a la izquierda...

Cuando terminó el cura, empezaron nuevamente la tos y el bombeo. Arriba, abajo... arriba, abajo... arriba, abajo. Y la tos, la tos que desgarraba el pecho de Serafin.

El alemán había avanzado varios metros fabricando un estrecho túnel y seguía sacando piedras. Chapoteando

**CONTA SRL**  
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404

4440 - METAN - (SALTA)

Tel: (03876) 420022 / 421005

E-mail: [wmconta@contasrl.com.ar](mailto:wmconta@contasrl.com.ar)



en el agua helada, con las manos en carne viva, perforaba el derrumbe febrilmente. Mientras trabajaba, mastica-ba rarezas en su idioma, sin fijarse en los repetidos desmoronamientos que lo cubrían de polvo. Sin preocuparse por los amenazantes quejidos de la tierra.

Había abandonado la barreta, que resultaba inútil en el angosto pasadizo. Arriba, bajo la noche húmeda de sereno, las sombras dobladas de cansancio seguían volteando la noria, descargando piedras, tosiendo y palanqueando la bomba como autómatas.

¡Vamos, fuerza... más ligero...

más ligero!  
El alemán, que continuaba sacando escombros sin aflojar, cubierto de barro, con el cuerpo sangrando por las padu-ras y tajos, llenó de moretones, había perdido... la noción del tiempo. No sabía que el sol quemaba de nuevo en la bocamina cuando se le fue la piqueta detrás de una piedra. Por el agujero sa-lió una bocanada de aire tibio y viciado, mientras el eco devolvía su jadeo en-trecortado. Pasó la linterna del casco por la galería y los vio. Estaban los cinco juntos, acurrucados contra las pare-des, totalmente inmóviles. El alemán se arrastró empujando con los hombros, abriéndose paso a pura fuerza. Por de-trás de él entraba el aire húmedo y el agua viscosa de las filtraciones.

¡Vivos!... ¡Están vivos!... ¡Menos mal, carajo!

Los cinco mineros, vencidos por el mied-o y la falta de oxígeno, parecían muer-tos. Bajo los dedos del alemán, las mu-ñecas latían débilmente.

Volvió por el túnel arrastrándose ha-cia atrás y tironeando con cuidado el cuerpo de Segundino. Lo acomodó en la plataforma y sacudió la sogas.

Recorrió otra vez el incómodo cami-no, que estaba anegado de punta a pun-ta, sintiendo bajo el pecho los estremecimientos de la montaña. Comenzó a sacar a Desiderio en medio de una llu-via de pedruscos y tierra.

Miró rápidamente las grietas que se abrieron por todas partes y siguió retro-cediendo con lentitud, manteniendo la cabeza de Desiderio fuera del agua. Las rocas filosas, erizadas de puntas, tra-zaban rayas sanguinolentas que le ar-dían como quemaduras en los hombros y los brazos. Tenía los codos y las rodi-las hechos una pulpa roja, pura carne machucada. Sacó después a don Tabar-cache, que abrió los ojos y quiso decirle algo.

-Después don Tabar... después. Guar-de el resuello ahora.

El alemán lo palmeó cariñosamen-te y regresó al pasadizo. Los crujidos au-mentaban de volumen y crecía el tama-ño de los cascotes cayendo en todos

lados. Esta vez fue algo más fácil, por-que el rubio era chiquito y liviano como guagua. Menos mal, porque parecía que el túnel se estaba angostando con tantas sacudidas y tumbos. La plataforma em-ppezó a llevarse al rubio y se volvió, chapaleando casi en línea porque las pilas no daban más. Antes de llegar al túnel resbaló y cayó. Sintió un tremendo dolor en la pierna y tragó agua. Se levantó tosiendo y escupiendo, con un corte en la frente y la cara llena de sangre. Quiso andar y volvió a caerse. La pierna izquier-da no lo sostenía, estaba quebrada.

Todo estaba oscuro. Había perdido el casco en la caída. Se echó de costado, con la pierna buena abajo, tanteando en busca del hueco. Se deslizó de a poco, ganándole al dolor de la pierna quebrada a fuerza de apretar los dientes. El hilo de sangre de la frente, mezclado con el sudor, se le metía en los ojos y en la boca abierta.

Se limpió la cara de un manotón y re-trocedió con Calapeña. Empujaba con las manos hacia atrás unos centímetros y luego arrastraba al minero por el cuello de la camisa. Poco a poco. Primero su propio cuerpo y después Calapeña. Tanteando a cada momento, zigzagueando y reculando. Otro poquitito para atrás, otro más... Ahora Calapeña.

El dolor le subía desde la pierna en oleadas calientes, haciéndolo quejar sor-damente. Se mareaba. Paraba un poco respirando agitadamente y tragando sa-liva. ¡Vamos, otra fuercita!

Se desmayó y de nuevo tragó agua. Se despertó tosiendo y vomitando. Sen-tía pandearse el techo y mugir la tierra. Pocos metros más allá, parte de la gale-ria se derrumbó en medio de una nube de polvo que le llenó de alfileres los ojos abiertos en la negrura.

Se mordió los labios con rabia y siguió retrocediendo. Centímetro a centímetro. Tosió y volvió a sacarse la sangre de la cara. Ya no sentía la pierna. Sólo un hor-migueo que le subía hasta el pecho y una gran debilidad. ¡Qué ganas de quedarse quieto de una vez!

Cada vez que hacía fuerza para atrás, desplazando su cuerpo sobre el pedregal, se le encendían unos ojijonazos ardiendo en la pierna rota. Los escalofrios lo hacían temblar entero, mientras el sudor se le volvía de hielo.

¡Vamos... otro poco... un metro ape-nas... vamos!

Pero ese metro duró un siglo de sufrimientos para el alemán. Tanteando encontró la plataforma y se arrastró en-cima, tirando después de Calapeña. ¡La sogal ¿Dónde estaba la sogal?

El agua cubría la plataforma del todo y subía mucho más ligero. Se habría rajado la pared de la napa, seguro. Apoyó la espalda en el entorno del pozo y se ir-

guió con esfuerzo. Encontró la sogas y tiró. Sintió flojo el cuerpo y se fue descolgan-do encima de Calapeña.

Abrió los ojos con el vislumbre de la superficie viendo entre parpadeos que la plataforma subía apenas, a tirones convulsivos, gastando las últimas ener-gías de las mujeres. Serafin ni siquiera tosa ya.

Estuvieron ahí hasta bien entrada la tarde, tirados al sol, demasiado agota-dos hasta para dormir. Cuando los res-catados se repusieron un poco, don Tabar-cache entablilló rústicamente la pierna del alemán. Regresaron muy des-pacio, ayudándose entre todos, cargan-do al alemán sobre una tabla. Una de las mujeres lloraba bajito y el viejo rengueaba. No tenían aliento ni para sen-tirse contentos.

Cloroformado por el cansancio y por el té de cebil que le hizo tragar doña Visitation, el alemán durmió de un tirón hasta la noche siguiente. Lo recordó

Desiderio, que había entrado en la pieza con un calderito humeante.

-¿Está despierto? Está bueno. Aquí li tráido un chancadillo bien pulsidio, don Alemán. Tiene que comer.

El alemán se sentó en la cama y se restregó los ojos. Olvidándose del hor-migueo en la pierna, comenzó a comer con parsimonia, soplando cada vez en la cuchara de palo. De afuera, de la calle llena de viento y de sombras, llegaban voces y cantos que no alcanzaba a en-tender.


-¿Qué está pasando ahí?

-¿Eso? Es la procesión, pues.

-¿Procesión?







-Ahá. El señor cura dizque hay que agra-decerle a Dios que nos salvamos de mi-lagro.

El alemán asintió en silencio y siguió chuchareando calmamente, los ojos cla-vados en las vigas del techo.




## Catalina's

Tienda Gourmet

 Focaccias, Calzonis y Pizzas Gourmet  
 Quesos  
 Vinos  
 Pastas Frescas y Freezadas  
 Delicatessen  
 Delicias Dulces

*de Fabián Kohele y Luis Castro*

---



## Catalina's

Catering

• Eventos Sociales y Corporativos •

*No es cocina, no es comida... Es una cuestión de buen gusto.*

Buenos Aires 518 • Tel/Fax: (0387) 422-8964  
 catering@catalinasgourmet.com.ar  
 info@catalinasgourmet.com.ar

# “La Epopeya de la Guerra Gaucha, y la Tradición nacional”

Por Martín Güemes (h)

En Santiago del Estero, madre de ciudades, tierra de Juan Francisco Borges (el alma de la tradición patriótica santiagueña), y Felipe Ibarra (el numen del Federalismo del Norte), tuve oportunidad de repensar vitalmente el día de la Tradición.

Invitado por la Universidad Nacional de Santiago del Estero, diserté sobre: “La Epopeya Gaucha, y los Poetas Nacionales”. Por supuesto, me referí en primer lugar a Pantaleón Rivarola, José Hernández y Leopoldo Lugones, sin olvidar a Ricardo Rojas y Hornero Manzi. Los dos últimos, íntimamente ligados a la tierra santiagueña. Al País de la Selva. Nostálgicos a dos ausencias. Estos poetas encuentran inspiración telúrica, en la Epopeya de la Guerra Gaucha. Los une el espíritu de la tierra, la memoria popular, en suma: la tradición nacional. El alma de la Patria. Para comprenderlos en su gestar, la etimología nos ayuda a rastrear sus huellas intuitivas e imaginativas.

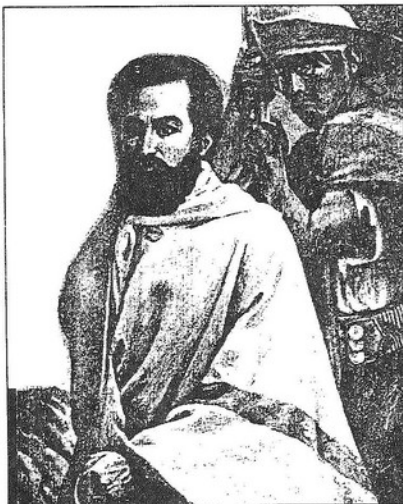
Gestar es dar origen, generar, producir hechos. Su raíz latina, gerere, significa conducir, llevar a cabo, mostrar actitudes. Ayer fue gesta patriótica, hoy es gestión cultural. Mañana, Dios dirá... Sobre poetas, historiadores y científicos, Octavio paz nos dice: (...) La imaginación es la facultad que descubre las relaciones ocultas entre las cosas. No importa que en el caso del poeta se trate de fenómenos que pertenecen al mundo de la sensibilidad, en el del hombre de ciencia hechos y procesos naturales y en el del historiador de acontecimientos y personajes de las sociedades del pasado. En los tres el descubrimiento de las afinidades y repulsiones secretas vuelve visible lo invisible. Poetas, científicos e historiadores nos muestran el otro lado de las cosas, la faz escondida del lenguaje, la naturaleza o el pasado. Pero los resultados son distintos: el poeta produce metáforas; el científico

leyes naturales, y el historiador - ¿qué produce el historiador?”

Un poco poeta, científico, el historiador excava en el subsuelo histórico. La realidad oculta, que a veces, paradójicamente, se muestra a la vista de todos. Pero no todos ven. Porque ... *al que mira sin ver, la tierra es tierra nomás*, al decir de Don Ata (Yupanqui, p'á más datos).

Es la tradición nacional (aquella que evocó Joaquín V. González, en *Mis Montañas*), no una anquilosada versión del pasado, sino, un rescate de valores, creencias e ideas, que están allí, para volverlas a la vida.

En nuestra resistencia terruñera al invasor, entre 1809 y 1825 (en el espacio de



nuestra Patria Grande), pero sobre todo entre 1814 - 1821 (en el Norte Argentino, y Sur Boliviano), el patriotismo se demostró en las actitudes del General Martín Miguel de Güemes (el Caudillo), sus oficiales (la nobleza patriótica), y su Ejército de Milicias Gauchas. *La tierra en armas*, al decir de Juan Carlos Dávalos. Esta Gesta Heroica fue la materia prima de la poesía nacional, en sus máximos exponentes. Sin olvidar nuestra primera reacción épica, la Defensa y Reconquista de Buenos Aires (1806-1807), ante el invasor anglosajón. En la cual iniciaron su acción guerrera, los Caudillos de la Libertad e Independencia. Artigas, Güemes, entre otros.

a) Pantaleón Rivarola y el Cadete Martín Güemes. En vísperas del Bicentenario (2006) de este hecho fundacional de nuestra independencia -las invasiones inglesas- taller de forja de las vivencias patrias, debemos evocar a sus protagonistas más heroicos. Sobre todo, al pueblo. Pues, fue allí, a orillas del Río de la Plata, que los hermanos fuimos unidos para derrotar al orgulloso Imperio Británico. Pantaleón Rivarola cantará, en verso gaucha, la gesta popular y reaccionaria. La globalización imperialista fue rechazada en las calles porteñas. Malvinas, nuestro suelo irredento, fue su venganza usurpadora (1833). Es nuestra épica pendiente, inconclusa ... que no necesariamente deberá ser guerrera. Es nuestra cuestión previa, el nudo vital de nuestra emancipación integral. En la conferencia pronunciada por Ricardo Rojas, el jueves 16 de Diciembre de 1915, en el acto de inauguración de la Galería Güemes, en la Capital Federal, expresó: (...) pero se me ocurre advertir que por aquellos años de 1800, era profesor de filosofía en el Carolino, y a la vez capellán del regimiento donde revistaba Güemes, aquel famoso Pantaleón Rivarola, autor más tarde de un romance heroico sobre las invasiones inglesas... Es muy posible que el capellán Rivarola simpatizara con el joven cadete provinciano ...

Repasemos juntos, amigo lector, la lista del Regimiento Fijo (15.05.1807) (...) Pie de lista de los individuos que de dicho regimiento se hallan en esta plaza, hoy día de la fecha, y sirve para la Revista del presente mes.

3º de Granaderos - Cadete don Martín Güemes - Presente  
Plana Mayor del 3º Batallón - Capellán Pantaleón Rivarola - Presente (A.G.N.IX. 28-3-7 Regimiento de Infantería de Bs. As. 1803-1810)



Gervasi

Comida  
Arte Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Nacido - Pantaleón Rivarola - el 27.07.1754, bachiller de humanidades, recibido en la Universidad de San Felipe (Chile), doctor en Derecho Civil y Canónico, notario Mayor del Santo Oficio, fue titular de filosofía del Colegio de San Carlos (17.02.1779), e integrante de la Junta Conservadora de la Libertad de Imprenta (1812), falleció el 24.09.1841. Al decir de León Felipe, en relación a Walt Whitman: ¿Falta algo en su biografía? El poeta español, contesta: *su vida no está en su prosa, sino en su canción...*

Como bien expresa Osvaldo Guglielmino, en su libro: *"Pantaleón Rivarola y las atrocidades inglesas"*, fue nuestro primer poeta patrio. Y como hemos leído, *confesor y guía espiritual* en cosas de la tierra, y su defensa, del alférez Martín Güemes.

**b) Martín Fierro, tocayo de Martín Güemes.** Con relación a José Hernández, y a su poema épico Martín Fierro, mucho se ha escrito sobre las posibles inspiraciones sobre el nombre y apellido de su protagonista principal. Pocos indagaron sobre sus antecedentes familiares, y su ámbito social. Expresa José Hernández: (...) *Por asimilación sino por cuna su hijo de gaucho, hermano de gaucho y he sido gaucho. He vivido años en los campamentos, en los desiertos y en los bosques, viéndolos padecer, pelear y morir, abnegados, sufridos, humildes, desinteresados y heroicos: sin codicia por el lucro, sin exigencias de ascenso, sin ambición por la gloria. He compartido sus aspiraciones y sus alegrías. He confundido mi sangre con la suya en las batallas; me han hecho gozar los encantos de la gloria, me han enseñado a afrontar la muerte con orgullo, por puro amor a la Patria, por conquistar para todos la libertad.*"

(...) *Cabe señalar que en momentos de desventura, en su adolescencia, este nieto de Diego José de Pueyrredón y de Juana Francisca de Zegada, encontró tiernísima protección en su señora Tía Victoria Pueyrredón Caamaño (casada con Mariano José Pueyrredón y Zegada, hijo de Diego José), a quien él cariñosamente llamaba "Mamá Totó", y, sin duda, en ese ambiente familiar que lo acogía asimismo, el eco o resonancia del prestigio que había sabido granjearse Güemes en 1810 por su valiente accionar del que esos abuelos fueron testigos y testigos presenciales.*"

El Dr. Luis Güemes Ramos Mexía solicitó datos sobre la posible inspiración de José Hernández, a Isabel González del Solar y Hernández, hija de Isabel Hernández y nieta del célebre autor. Cuya contestación, de fecha 21.11.1972, afirma: (...) *No he olvidado su interés por*

el origen del nombre de Martín Fierro. Como le prometí, busqué entre anotaciones de mi madre y encontré esa nota que adjunto. Está de acuerdo con lo que siempre hemos conocido, con un agregado también aceptable ... La aludida "nota adjunta" - dice Luis Güemes - en lo pertinente, reza así: (...) *Dijo mi padre: Llamé Martín Fierro al héroe de mi historia, pues de fierro es el temple del hijo del desierto y no podría encontrar mejor nombre para colocar en el escudo de ese señor de la llanura. Martín es un nombre que dejó en la Historia su huella de valor y de hidalguía. Juan Martín de Pueyrredón patriota y ecuatoriano defensor de los derechos de sus conciudadanos y el inclito general Martín Güemes que con sus valientes gauchos, hermanos de éste que nació en la pampa, defendió las fronteras argentinas del avance español. Y este escritor, queriendo que su libro fuera genuinamente nacional, compuso ese nombre que es un emblema de valor y un símbolo de energía.*

Concluye, la remitente - Isabel González del Solar y Hernández - (o.) *No podemos asegurar que estas fueran las palabras textuales de José Hernández. En el ambiente familiar ha vivido también esta versión en la que el nombre de Güemes es exclusivo.* (6) Ricardo Rojas, al referirse a José Hernández, expone: "Y no es inoportuno recordar que doña Juana Manuela Gorriti, hija de un héroe de la Independencia (José Ignacio, diputado al Congreso de Tucumán), le llama en una carta mi querido primo, de suerte que el autor de *Martín Fierro* hallárase por su sangre ligado a familias fundadoras de nuestra emancipación.

Juana Manuela, en una carta (28.9.1886) a nuestro tatarabuelo (Luis Güemes Puch, el hijo del General) como prueba de vivencias familiares, expresa: "He entrado a Salta por una de las puertas del cielo: la puerta de tu casa, que ha sido para mí un verdadero paraíso. A tu lado y entre los tuyos he conocido la verdadera virtud y he aprendido a estimar su inmenso valor. Dichosos los hijos que tienen padres como tú y mi santa y preciosa Rosaura. Al dejar Salta, al dejar tu hospitalaria casa, ñaño mío, ha venido conmigo algo como una aura embalsamada: el dulce recuerdo de tantas virtudes derramadas sobre tu familia ... recibe los abrazos de tu ñaño. *Juana Manuela.*"

Para el lector no acostumbrado a términos como *ñaño, ña*, el "Diccionario de Regionalismos de Salta" de José Vicente Solá, nos descubre el sentido

de esta cariñosa acepción: (...) *Hermano. Buen amigo. En algunas familias salteñas son ñaños los tíos carniales. Es voz q. (ñaña) y corre en toda América."*

Esta carta de la *Vuelta* de Juana Manuela a Salta, en relación con Güemes se expande afectivamente en su tradición íntima. Es en su libro: *"El mundo de -los recuerdos-"* (1886), al contar su encuentro con el Caudillo, allá en ¡Horcones! *Hogar paterno...*

cuando a la estatura de sus tres años, fue bautizada poéticamente *la flor de la maleza*, por Don Martín. Que galopaba hacia la muerte, y al encuentro de la traición ... (1821)

(...) *Hemández era pariente lejano de la Gorriti, quien descendía de la familia salteña (¿jujeña?) de la Corte, de la cual también era descendiente doña Ángela de Arredondo y de La Corte, esposa del coronel Juan Andrés de Pueyrredón y Dogan, tío abuelo del poeta bonaerense. Así doña Ángela era cuñada del coronel José Cipriano de Pueyrredón y Dogan, abuelo de Hernández, según datos aportados por el historiador Carlos G. Romero Sosa.*

El Cnel José Cipriano (hermano de Juan Martín, y de Diego José, tíos abuelos de Hernández), nacido en 1779 en Bs. As. es casado con Manuela Caamaño, y fallece en San Isidro el 20.8.1786. Padre de Victoria, e Isabel. Esta última, madre de José Hernández. Por la cual, José Cipriano, es abuelo de Hernández.

Diego José de Pueyrredón O'Dogan, padre de Mariano José (casado con su prima hermana Victoria Pueyrredón Caamaño - *Mamá Totó*- y su hermana Isabel, con Rafael Hernández Plata) nació en Bs., As el 26.6.1769. Y falleció en Córdoba el 6.8.1819. Lo cierto, es que Hemández y la Gorriti, están emparentados con familias salteñas y jujeñas. Además, con el Gral. Martín Miguel de Güemes, por su madre: Doña Magdalena Goyechea y la Corte (chozna del fundador de Jujuy, Don Francisco de Argañarez y Murguía). Y lo más importante, con Juan Martín de Pueyrredón compartió Güemes, etapas fundamentales de su vida. Las invasiones inglesas, la fuga con los caudales de Potosí, la resistencia al invasor, y la preparación del plan Sanmartiniano de Libertad Continental. Con Diego José, bajo su mando directo, los primeros hechos de armas ocurridos en el escenario Norteño y Alto Peruano. La carga de caballería gaucha, en las playatas del Río San Juan del Oro, que decide la batalla de ¡Suipacha! El 7 de Noviembre de 1810. Primera victoria de la Patria Grande. Estas gestas, se convirtie-

ron en gestos, y actitudes de reconocimiento póstumo, en el autor de Martín Fierro.

**c) Desde la Villa María del Río Seco a Salta.** Sobre Leopoldo Lugones, nacido en la Villa María del Río Seco, en Córdoba, autor de *La Guerra Gaucha* (1905) y *El Payador* (1916), en sus *Poemas Solitarios - 1927 - Dedicatoria a los Antepasados*, repasa sus vínculos afectivos con la tierra norteña: "A Bartolomé Sandoval, Conquistador del Perú y de la tierra Del Tucumán, donde fue general..."

Al maestre de campo Francisco de Lugones, Quien combatió en los reinos del Perú, y luego aquí, Donde junto con tantos bien probados varones, Consumaron la empresa del Valle Calchaquí.

Sobre Güemes, expresa: (...) *Inauguraba la libertad allá en su monte, resarcíendose de la adversidad con la victoria. Sólo dos podían gloriarse tanto: él en los Andes del Norte; en los del occidente el Otro... y después, cumbres.*"

César Fernán Perdiguerro, en su libro: "Antología del Cerro San Bernardo", en el capítulo: *La Noche de Leopoldo Lugones*, cuenta las peripecias del vate en tierras salteñas, que podemos sintetizar con esta remembranza: (...) En 1894, Lugones llegó a Salta integrando la Primera Peregrinación Patriótica Universitaria Argentina. A raíz de su viaje quedó vinculado a los Corbalán Soldevilla y Lugones, sus parientes próximos a quienes no conocía. Expuso a ellos su propósito de escribir una obra novelada y poemática sobre Güemes en el Norte. Se informó acerca de *las tradiciones vivientes* entonces, que le aportó de modo principal don Victorino Corbalán. Inmediatamente puso en ejecución sus propósitos después de una romántica ascensión al Cerro San Bernardo, en compañía de varios jóvenes de Salta, en la noche del 13 de Julio de aquel año. Contemplaron el amanecer de la ciudad de Salta que después llevaría a su obra *La Guerra Gaucha*.

Me queda en el tintero, pero no en el olvido Hornero Manzi, y su *Guerra Gaucha* (¡la pellicula!), será motivo de otro ensayo, o de otras *nostalgias santiagueñas, jujeñas o salteñas*. Podemos concluir, parangonando a Carmen Rosa San Miguel, en su libro: *Mi Niñez*, donde la artista plástica salteña expresa: *La Tradición es una llama viva*, completando nosotros, que es preciso aventar en el rescoldo de nuestra historia, para que se convierta en un fuego ardiente en el corazón de los Argentinos.

# Juana Figueroa o las sombras de un país infinito.

El poeta Jorge Calvetti (1918-2002) escribió, en 1966, un poemario dedicado a la Juana Figueroa, personaje histórico de Salta convertido en leyenda. Sobre esa obra habla este breve artículo, una buena excusa para recordar a una de las voces más universales de nuestra poesía regional.

por Carlos Juárez Aldazábal<sup>1</sup>

A Calvetti lo impresionó la valentía de la Juana: la "fidelidad a sí misma", dice en la "Noticia" que prologa los textos: dos glosas, "desprendidas de coplas certeras, por donde se filtran las voces de la víctima y el victimario; marco de referencia del poema "La Juana", donde el poeta dibuja su obsesión por el mito.

Bajo la sombra de la Juana se ampara Calvetti. En ese sostén las palabras cantan la tragedia de la mujer valiente; pero también la del asesino enamorado, el que termina sus días en la cárcel sin perdón ni consuelo. La maestría del poeta consiste en otorgarle al mito popular la cálida encarnadura de lo humano. En esa humanidad la copla y el lamento. Las glosas. Nostálgico racconto del país de las sombras, sombras infinitas en las que la pena era una mínima cuota de luz, suficiente para oxigenar los textos.

El gesto de Calvetti me recuerda al Pedro Páramo de Rulfo: concederle la voz a los muertos para que vengan a explicar lo que hicieron en vida. La Juana Figueroa no es Pedro Páramo, ciertamente, pero tiene el encanto de la precisión. Y este decir exacto se advierte, por ejemplo, en la siguiente frase, cuando la Juana, multiplicando en el trasmundo los amores de la vida, confiesa "La muerte como un hombre / se ha acostado conmigo". La muerte masculina, como el marido celoso que se lamenta en la ultratumba del poema: "Porque una vez me quisiste / ya no te puedo olvidar / y hoy que te quiero mirar / ando ciego y vivo triste".

Calvetti, como lo hace Eliot en "Asesinato en la catedral", toma una historia conocida para contarla a su estilo, el estilo de uno de los poetas más importan-



Jorge Calvetti

## La Juana Figueroa (fragmento)

-Oh tierra donde todos sembraron  
eras el todo-amor, toda-de-amor, por eso,  
lucero de infortunios,  
la muerte recogió en los caminos  
los esparcidos días de tu corazón.

-"La muerte como un hombre  
se ha acostado conmigo;  
pesa sobre el silencio  
como un cuerpo dormido;  
yo voy con la memoria  
y los ojos perdidos,  
hundiéndome en las sombras  
de un país infinito".

-Porque amabas te amaron.  
Tu amor era una antorcha  
que los hombres alzaban para quemar tristeza.  
Con ella se hacían señas  
de cerro a cerro, de placer a placer, de pena a pena,  
y un día -oh menesterosa- de quietud te vistieron  
y tristes lunes para siempre.

-"Voces color de olvidos  
me han robado los sueños;  
nubes color de noche  
me escondieron el cielo;  
de todo lo vivido sólo me queda un eco  
que despiadadamente  
me repite que he muerto".

tes de su generación, transparencia oscura que apunta a la fibra íntima de la sensibilidad de sus lectores, lectores regionales o universales. No importa.

El conocimiento del mito de la Juana, una de las herramientas interpretativas con la que podrían contar los lectores salteños, es un plus más, valioso por cierto, pero no imprescindible gracias a la maestría del autor, Jorge Calvetti, especialista en universalizar los temas regionales como lo hizo en su estupendo poema Maimará: "Este pueblo es muy chico. / Un carnavalito puede envolverlo. / El galope de un caballo es demasiado para él. / ¡Qué hermoso sería levantar su estrella / y llamarnos, con verdad, "hermanos" / en un mundo sin injusticia".

De la Juana Figueroa a Maimará. De la copla a los caciques incaicos de Jujuy. Los poemas de Calvetti hablaron de su región, pero desde la mirada del hombre cosmopolita. Y esa mirada es la que debemos agradecer. Gracias a ella, las sombras lejanas de los muertos, como las máscaras de los títeres javanese que describió en otro de sus textos, vuelven a hablarnos en el idioma de nuestra época. Sombra infinita de la lengua: el país que don Jorge Calvetti sigue habitando para la fortuna de sus lectores.

<sup>1</sup> Poeta salteño. Publicó *La soberbia del monje* (1996). *Por qué queremos ser Quevedo* (1999) y *Nadie endueña su voz como plegaria* (2003).

Suscríbase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018

**CLAVES**  
PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION  
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA  
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018  
Nº Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar  
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ

Suscríbase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018